



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Uso y desuso del candeledano: cómo afecta el éxodo rural a la pérdida del habla local

Autora: Irene Mensegal del Rey Guzmán

Directora: Ingrid Gil

Madrid

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Traducción e Interpretación y Comunicación Multilingüe

Grado en Traducción e Interpretación

Índice

1. Introducción

- 1.1. Resumen
- 1.2. Finalidad y motivos

2. Marco teórico

- 2.1. Lengua, dialecto y habla
- 2.2. Situación geográfica y evolución histórica
- 2.3. Éxodo rural y pérdida de tradiciones
- 2.4. Lengua y cultura
- 2.5. Sociolingüística
- 2.6. Glosario

3. Metodología

- 3.1. El cuestionario

4. Análisis de datos

- 4.1. Sección 1 (ítems 1 y 2)
- 4.2. Sección 2 (ítems 3 a 8)
- 4.3. Sección 3 (ítems 9 a 16)
- 4.4. Sección 4 (ítems 17 a 22)
- 4.5. Sección 5 (ítems 23 a 32)
- 4.6. Sección 6 (ítems 33 a 36)

5. Conclusiones

- 5.1. Bibliografía**
- 5.2. Anexo**
- 5.3. Cuestionario

1. Introducción

1.1. Resumen

Candeleda es un pueblo situado al sur de Gredos en la zona conocida como la Vera, en la provincia de Ávila, Castilla y León. Tiene una cultura rica en tradiciones, costumbres, bailes y canciones. Sin embargo, debido al éxodo rural, es posible que se esté perdiendo esta cultura. Concretamente, los lugareños y visitantes venimos observando, desde hace tiempo, que el habla candeledana está cayendo en desuso.

Tras enviar un cuestionario a varios grupos poblacionales de procedencia y edad distinta, se pretende demostrar si el habla local se está perdiendo o no.

En el análisis de dicho cuestionario se observa que, a pesar de conocer las palabras y expresiones de estudio, los candeledanos no las usan en su día a día.

1.2. Finalidad y motivos

Este trabajo surge tras leer *De no quería... bien lo vaga ello*, diccionario de palabras y expresiones candeledanas escrito por Ángeles Moreno Monforte, una vecina del pueblo en el 2011. Este vocabulario se oye más en personas mayores que entre los jóvenes. Nuestros mayores conocen gran parte de estas palabras, esto se refleja en el cuestionario que se pasó a los ciudadanos. Los jóvenes, sin embargo, cada vez lo usan menos.

¿Por qué estamos dejando que se pierda algo que define nuestra cultura? La cultura no es solo la gastronomía o las costumbres, sino también la forma en que nos comunicamos o, en palabras de Goodenough (1957), «la lengua de una sociedad es un aspecto de su cultura (...) La relación de la lengua con la cultura es la de la parte con el todo».

El objetivo de este trabajo es, por tanto, conocer en qué medidas se usan ciertas palabras y expresiones candeledanas y si los encuestados saben su significado. De este modo, estaremos en disposición de ofrecer una visión de la situación actual del uso del candeledano, de su vocabulario, su deterioro y cuáles pueden ser las causas y consecuencias de dicho deterioro.

2. Marco teórico

2.1. Lengua, dialecto y habla

Para el desarrollo de este trabajo es necesario tener claras las definiciones de lengua, dialecto y habla para poder entender por qué son un elemento que define la cultura, ayudará a determinar cuál de las tres define al candeledano y tendrá una gran relevancia para el desarrollo del trabajo. Debido a la alta precisión de las definiciones que ofrece Manuel Alvar, se ha decidido basarse en ellas para el desarrollo de este trabajo.

Según la RAE, la definición de lengua es la siguiente: «sistema de comunicación verbal propio de una comunidad humana y que cuenta generalmente con escritura». Alvar (2007), sin embargo, va más allá e incluye varias características más: «está fuertemente diferenciada, posee un alto grado de nivelación, es vehículo de una importante tradición literaria y puede haberse impuesto a sistemas lingüísticos de su mismo origen». Es importante remarcar la última característica de cara a diferenciar lengua y dialecto, ya que la lengua sirve de «vehículo cultural y expresivo de una comunidad de origen heterogéneo» (Alvar, 2007). Al imponerse sobre otras formas de comunicación, éstas pasan a un segundo plano y podrían denominarse dialectos. Según esto, lenguas serían, por ejemplo, el español, el francés o el italiano.

Por otro lado, la definición de dialecto suscita grandes controversias, ya que no siempre es fácil establecer un límite entre lo que es lengua y lo que es dialecto. En ambos términos influye el impacto histórico y cultural en la población, así como la situación geográfica, económica y social. Según Pinzón Daza, «el dialecto es el resultado de la fragmentación lingüística de un territorio» a causa de su situación geográfica, económica y cultural. Tomando como ejemplo una vez más las definiciones de Alvar, vemos que la que ofrece acerca de dialecto es más completa: «Es un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente, con una concreta limitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otros de origen común». Si bien esta definición es más completa, coincide con la que ofrece Pinzón Daza en que el factor geográfico adquiere un papel importante en esta definición. Alvar, además, añade que los dialectos «son estructuras lingüísticas simultáneas que no alcanzan la categoría de lengua»

Por último, tras investigar cuál podría ser la definición de habla más adecuada, se ha llegado a la conclusión de que se puede distinguir entre dos tipos de habla. Por un lado, el habla regional, si se hace referencia a las características lingüísticas de una región y que no pueden denominarse dialectos. Esto ocurre debido al empobrecimiento de lo que pudo ser dialecto, ya no tiene un uso escrito, sino meramente oral. Por otro lado, el habla local hace referencia al uso de un vocabulario específico en una zona geográfica muy pequeña como los municipios.

Debido a la alta precisión de las definiciones que ofrece Manuel Alvar, se ha decidido basarse en ellas para el desarrollo de este trabajo. El candeledano queda delimitado a una pequeña zona rural, no tiene uso escrito y el vocabulario y las expresiones son específicos de esta zona, por tanto, se puede definir como habla local.

2.2. Situación geográfica y evolución histórica

En el punto anterior se hablaba de la importancia de la situación geográfica de una zona para determinar en qué medida afecta esto al habla de la región en cuestión. Candeleda es frontera entre tres comunidades autónomas y se encuentra situada al sur de Gredos, en la zona de la Vera de Gredos. Esto es importante, pues cuenta con influencia lingüística extremeña y castellanomanchega, siendo la primera la que destaca.

Debido a su situación geográfica, Candeleda disfruta de un microclima que permite el desarrollo de una agricultura más típica de la zona costera del mediterráneo. Si bien la agricultura en Castilla y León es de secano (López del Paso et al., 2021), debido al entorno en el que se encuentra Candeleda la agricultura y ganadería varían. «Destaca el cultivo de pimiento para elaborar pimentón, el tabaco (...) árboles frutales que dan cerezas e higos» (Ayuntamiento de Candeleda, 2018). Por ello, la mayor parte de los candeledanos se dedican o bien a la agricultura, o bien a la ganadería.

Para explicar el origen del habla candeledana haría falta un estudio en profundidad, pero ese no es el fin de este trabajo, por lo que me remito a las nociones básicas de geografía lingüística encontradas para poder ofrecer un breve estudio acerca de cuáles pueden haber sido las influencias lingüísticas en el habla candeledana debido a su situación geográfica.

Este punto es importante ya que, tal y como se afirma en el prólogo del primer volumen del Atlas Lingüístico de Castilla y León (1999):

El proceso de expansión del castellano por la península interfiere siempre sobre amplias zonas de frontera lingüística (...) lo que da origen a influencias y substratos que han permanecido en algunos casos hasta nuestros días y que son el origen de las variantes lingüísticas que se producen en nuestra comunidad.

Atlas Lingüístico de Castilla y León (1999)

Desde un punto de vista histórico, se pueden establecer varias etapas de evolución lingüística en la península tras la llegada de los árabes a la península. Durante el Imperio Romano el latín era la lengua oficial en la península. Sin embargo, los árabes impusieron su cultura y con ello, su lengua, aunque esta última derivó a una variante: el mozárabe.

A partir del siglo XII, con la Reconquista, la cultura cristiana fue llegando poco a poco por toda la península y con ella, las variantes de un castellano muy primitivo. Durante esta época, con la separación de los distintos reinos: León, Castilla, Navarra, Portugal, la Corona de Aragón y el Imperio Almohade también empezaron a distinguirse las variantes del lenguaje.

«Con la unión de los reinos de Castilla y de León inició el progresivo desplazamiento de las modalidades asturleonésas» (Moreno Fernández & Otero Roth, 2007).

La zona de Candeleda quedaría influenciada por el asturleonés, que, tal y como explican Moreno

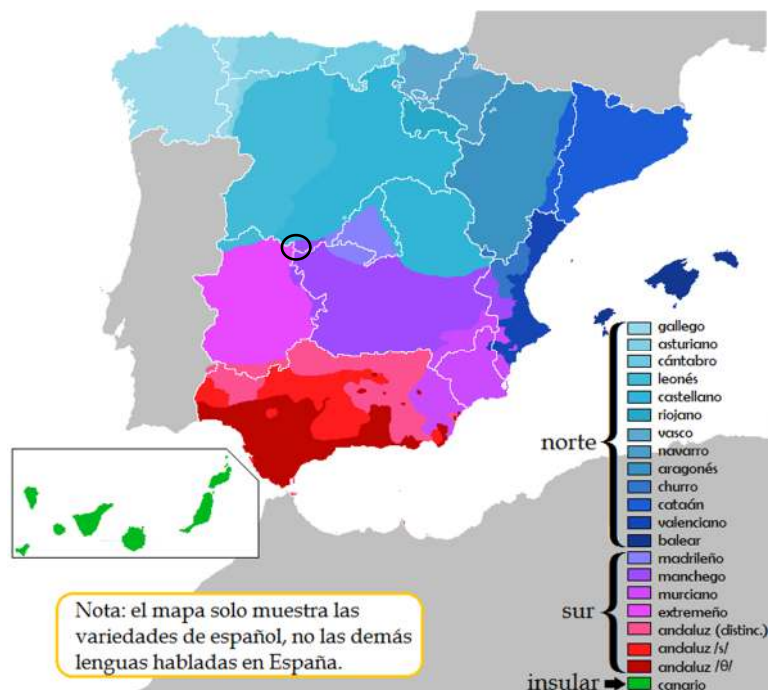


Ilustración 1. Mapa geográfico lingüístico de España. Fuente: Geografía Infinita

Fernández y Otero Roth (2007) a partir del siglo XIV quedarían casi disueltas, «a partir del siglo XVI, las lenguas peninsulares (...) fueron el gallego y el portugués, al Oeste, el

castellano en el Centro, el catalán en la banda oriental, además del vasco» (Moreno Fernández & Otero Roth, 2007). Actualmente, el mapa geográfico lingüístico de España quedaría como en el de la Ilustración 1.

Tal y como se observa en la imagen, la zona de estudio, la Vera de Gredos (señalado con un círculo), contiene rasgos de origen leonés. Sin embargo, Salvador et al. (1986) explican que se pueden distinguir «dos variedades fundamentales, la norteña y la meridional». Estas no quedan divididas por una frontera radical, de hecho, hay varias características que distinguen una variedad y otra. En la zona de estudio, estos afirman que «La aspiración andalucista se ha registrado en la provincia (...) de Ávila». (Salvador et al., 1986)

Se concluye, por tanto, con que, aunque es una zona de habla castellana con rasgos leoneses, por su situación geográfica, Candeleda cuenta con los rasgos típicos de un castellano más meridional.

Todo esto se puede comprobar también con el estudio dialectológico del Atlas Lingüístico de Castilla y León de Manuel Alvar, en el que se recogen las variedades de una misma palabra en la extensión de la Comunidad y que demuestra que en la zona de estudio la pronunciación y, a veces, las palabras, varían respecto al resto de la Comunidad.

2.3. Éxodo rural y pérdida de tradiciones

Achával (2013) define el éxodo rural como «una disminución de la población de la campaña, con el correlativo aumento de la que reside en los centros urbanos, en especial, en las grandes ciudades». Aunque es un problema actual, es algo que se remonta a los tiempos del Imperio Romano, cuando la gente emigró a las ciudades, esto se conoce como «urbanismo». Una consecuencia de esto fue una disminución de la natalidad. Achával asegura además que las causas del éxodo rural, aunque complejas, comparten «la aspiración de encontrar mejores condiciones de vida, principalmente desde el punto de vista económico».

Si bien durante el siglo XIX pudo ocurrir por la industrialización de las ciudades, actualmente, debido a que los estudios superiores, servicios sanitarios de calidad y la

mala conexión de las urbes con las zonas rurales, las personas prefieren migrar a las ciudades y convertirlas en su domicilio habitual.

En Castilla y León esta situación es una realidad y está sufriendo las consecuencias del éxodo rural. Cada vez son más los jóvenes que parten a las ciudades en busca de un empleo fijo que les proporcione una vida económicamente estable.

Achával (2013) considera que «si el éxodo se produce por causas económicas (...) las bases de la política a aplicar deben ser de la misma naturaleza. (...) se persigue (...) que desaparezca el desnivel entre las retribuciones rurales y el de las ciudades» y Bustos Gisbert defiende que la de nada sirve hacer nuevas actividades productivas si no se enfocan en parar el declive demográfico y atraer nuevos habitantes.

Bustos Gisbert (2005), además, incita a promover iniciativas dirigidas a jóvenes y mujeres en «sectores como la artesanía, el turismo (...) la transformación y elaboración de productos de la zona (...) y el mantenimiento y aprovechamiento de espacios».

Sin embargo, todo esto son soluciones del nivel económico, pero habría que pensar en qué se puede hacer para la conservación de tradiciones, ya que la cultura se ve afectada directamente. Hudson (1980) explica que la cultura es un «conocimiento que aprendemos de los demás, bien mediante la instrucción, bien mediante la observación del comportamiento de los demás». Si quien migra a la ciudad tiene hijos allí, estos crecerán en un ambiente cultural al de sus padres, sus abuelos, etc. por lo que, poco a poco, se irá perdiendo la cultura origen, en este caso, la de sus abuelos.

La idea en la que se basa este trabajo nace de la necesidad de dar voz a las zonas rurales cada vez más vacías. Este trabajo se centra en Candeleda que, con una población de 5 049 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2021), se podría considerar un pueblo grande, sin embargo, en los últimos 10 años la población ha disminuido. Las personas, en su mayoría jóvenes, prefieren ir a las ciudades a emprender su vida laboral. Cada vez es menor el número de jóvenes que decide quedarse en las zonas rurales. Como ya se verá en el apartado de análisis, uno de los grupos encuestados son personas que nacieron en el pueblo, pero han migrado. Los grupos de edad que representan este grupo tienen entre 15 y 50 años, es decir, es un rango de edad muy amplio. Esto pone en evidencia que, según el primer grupo de edad (15 a 30 años) son los jóvenes quienes

se están yendo y, según el segundo (30 a 50 años) que deciden cambiar su residencia habitual a una fuera del pueblo.

El éxodo rural también está afectando a Candeleda y, aunque es un pueblo en que se mantienen tradiciones como las rondas¹, o las jotas, hay otras que se están perdiendo. La tradición de transmisión oral, como canciones, poemas o cuentos se está perdiendo y ya hay quien los está recogiendo para evitar su pérdida. El vocabulario típico, tan diferente del de otros de la Comunidad, cada vez se usa menos. Esto no solo ocurre por el éxodo rural, debido a la mejora de la calidad de vida. Gracias a los avances tecnológicos y a la globalización, ciertas palabras o expresiones están dejando de utilizarse. Como ya veremos, un ejemplo de esto es la pérdida de palabras como *chapaletina*² que hacen referencia a situaciones que ya no se dan por la mejora de la calidad de vida. Aunque aquellas personas que abandonaron el pueblo han dejado de utilizar las expresiones candeledanas con la gente con la que se relacionan, lo siguen usando en su mayoría en un ambiente más familiar o lo recuperan cuando vuelven al pueblo.

Labov, citado por Borrego Nieto (1981), llevó a cabo un estudio en el que observó que aquellos individuos que migraban de la zona rural para irse a otro lugar del continente: otra ciudad o pueblo, acababan modificando lenguaje, lo generalizaban. De manera que quienes mantenían la lengua origen eran los padres de quienes migraban.

En este trabajo se reflejan las consecuencias que tiene el éxodo rural con la pérdida del habla local y la consecuente pérdida de identidad cultural.

2.4. Lengua y cultura

Hay numerosos autores que han investigado las relaciones entre cultura y lengua. Es un campo que se podría englobar en la sociolingüística, campo que se desarrollará más adelante.

A diferencia de otros trabajos de investigación basados en el habla regional, como los de Alvar, que se centran en las características fonéticas o morfológicas, este trabajo se centra en cómo influye la cultura en la lengua y cómo el éxodo rural afecta

¹ Grupos de gente que canta por las calles canciones típicas de Candeleda.

² Charco de barro que se forma después de llover

negativamente a la pérdida del habla local, rasgo fundamental de la cultura. Como se hablaba en el inicio de este marco teórico, hay numerosos estudios basados en la relación lengua-cultura. Entre los estudios más relevantes cabe destacar el de Hymes, citado por Borrego Nieto y en el cual voy a basarme en este punto.

Se podría considerar que lengua y cultura están intrínsecamente unidos, sin embargo, hay quien tiene una opinión distinta. Algunos estudiosos como como Levi-Strauss o Sommerfeld, afirman que la relación entre lengua y los aspectos culturales son sistemas paralelos, pero otros muchos creen lo contrario. Catalán Menéndez-Pidal (1989) defiende que «los hechos filológicos no pueden ser estudiados aisladamente, sino que necesitan ser considerados en relación con otros hechos culturales».

Como ya se ha indicado anteriormente, Hudson (1980) explica que la cultura es un «conocimiento que aprendemos de los demás, bien mediante la instrucción, bien mediante la observación del comportamiento de los demás». Distingue, además dos tipos de conocimiento, uno no-cultural compartido y otro no-cultural no compartido. De estos, el compartido sería el lenguaje.

La posición de Goodenough (1957) al respecto es similar y reitera la importancia de la lengua en la cultura de una sociedad, ya que es un rasgo que la caracteriza y diferencia de otras sociedades.

En el caso del habla candeledana, muchas de las palabras que se van a estudiar nacen a raíz de situaciones que solo se viven en el pueblo. Aquí un ejemplo de ello:

Torrina / Estar torrao: Como se ha indicado anteriormente, en Candeleda hay un microclima que hace que las temperaturas sean templadas en invierno y muy altas en verano, por lo que es normal que se hayan creado palabras que hagan referencia al clima.

2.5. Sociolingüística

Hudson (1980) defiende que «el habla tiene una función social, como medio de comunicación y como modo de identificación de los grupos sociales». Por lo tanto, en el momento en el que se estudia la lengua desde un punto de vista social, hablamos de sociolingüística. Borrego Nieto afirma que este concepto nace debido a que, como ya se ha comentado anteriormente, hay lingüistas que prescinden del contexto social y, por

eso, es necesario mencionar este rasgo distintivo. Por su parte, Hudson (1980) distingue entre lingüistas y sociolingüistas y defiende que los lingüistas sólo se basan en la estructura del lenguaje dejando fuera el contexto social. Este trabajo está enfocado desde un punto de vista sociolingüístico, ya que se estudia el lenguaje en relación con la sociedad dado que «puede aportar mucha luz en la comprensión del lenguaje y de la sociedad» (Hudson, 1980) y en cómo constituye la cultura de un lugar determinado.

En su estudio, Borrego Nieto describe tres concepciones de la sociolingüística. La primera describe la influencia de los factores sociales en la lingüística, de ahí su nombre; la segunda, la variación de la lengua de un hablante a otro y cómo y por qué varían; y la tercera, toma un punto de vista etnográfico y «centra su estudio en el concepto de comunicación (...) trata de investigar qué reglas incorporan los miembros de una comunidad para conseguir la eficiencia del proceso comunicativo» (Borrego Nieto, 1981).

Hudson opina que «no podemos dar una noción del “lenguaje X” sin una noción social, ya que viene definida en términos de un grupo que lo habla» y añade que «el habla tiene una función social (...) como medio de identificación de grupos sociales (...) hablar de ella sin referencia a la sociedad que la usa es excluir la posibilidad de encontrar explicaciones sociales a las estructuras que usan».

Según Labov, citado por Borrego Nieto, «los miembros de una comunidad comparten una serie de patrones normativos». En este trabajo se va a estudiar una comunidad lingüística que Socarrás (2004) define como «un conglomerado humano con un cierto sentido de pertinencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos.». Si se añade el adjetivo «lingüística», nos referimos a la comunidad, pero nos basamos en el lenguaje que usa para distinguirse de otras. «La delimitación (...) de grupos de hablantes definidos desde una perspectiva lingüística, así como la delimitación de repertorios y usos, nos da la situación sociolingüística de la misma» (Borrego Nieto, 1981).

Con este trabajo se pretende estudiar Candeleda como una comunidad lingüística, pues se distingue de otras por el uso de palabras diferentes. Para ello se han leído varios estudios al respecto, como el llevado a cabo por Borrego Nieto (1981), que, aunque su

estudio surge en pleno auge de la sociolingüística en los años 80, ha sido muy útil en la elaboración y desarrollo de este trabajo.

Los factores sociológicos que se han tenido en cuenta en la realización de esta investigación son: sexo, edad, procedencia y relación con el pueblo.

2.6. Glosario

Tras presentar el marco teórico que justifica este trabajo de investigación es necesario que, para entender el cuerpo del trabajo, se presente un breve glosario de los términos y expresiones que se han utilizado en el cuestionario y que han servido para generar un pequeño estudio del uso del habla candeledana. Todas las definiciones se han sacado del diccionario de habla candeledana *De no querío... bien lo vaga ello*.

- **Palabras**

Alcahüeses: Cacahuetes.

Chango: Cojo.

Chapaletina: Barro fino.

Cillero: Gajo de la naranja.

Galocho: Zurdo.

Jerrén: Forraje, tipo de hierba.

Mollinear: Llover suave.

Torrina: Exceso de calor.

- **Expresiones**

Ajorrar la espalda: Cargar la espalda.

Estar ajinaíto: Estar muy cansado.

Estar tiesto: Estar lleno.

Levantarse a jañiquín: Madrugar.

No estar católico: No sentirse bien físicamente.

Peer en botija: Querer estar siempre metido en todo.

3. Metodología

Para la investigación se seguirá el método empírico, para ello se realizará un cuestionario dirigido a varios grupos poblacionales: cinco grupos de edad distintos con cuatro características distintas. «La finalidad del cuestionario es obtener, de manera sistemática y ordenada, información acerca de la población con la que se trabaja» (García Muñoz T., 2003).

Los grupos de edad comprenden: menores de 15 años, de 15 a 30 años, de 31 a 50 años, de 50 en adelante.

A su vez, el cuestionario está dirigido a aquellas personas que cumplan con uno de estos requisitos: ser de Candeleda y vivir en el pueblo; ser de Candeleda, pero haber migrado; ser de fuera, pero vivir actualmente en Candeleda y ser de fuera e ir únicamente de visita a Candeleda (veraneantes).

Al hacer esta separación por grupos de edad y situación para con el pueblo, se pretende conocer quiénes usan más el vocabulario, dónde se utiliza y cómo se aprende.

Esta separación nos permite saber también si en un futuro este vocabulario se seguirá utilizando, qué palabras acabarán perdiéndose y por qué.

3.1. El cuestionario

Todos estos datos se recogen con las respuestas de un cuestionario enviado a dichos grupos poblacionales. Esta herramienta ofrece varias ventajas, ya que no supone un coste económico y cubre un rango mayor de personas gracias a que se puede difundir rápidamente por Internet. Además, permite el tratamiento inmediato de los datos y su análisis estadístico.

En cuanto a las preguntas, hay un total de 35 y están diseñadas para cubrir lo máximo posible el tema de investigación. Con los datos obtenidos se extrajeron las tendencias generales y se relacionaron con las variables mencionadas anteriormente. Las preguntas son en su mayoría cerradas politómicas, aunque también las hay de elección múltiple, así como de escala de Likert numérica. Esto permite un análisis más exhaustivo de la realidad.

A su vez, las preguntas se han organizado en seis bloques temáticos para que siguieran un orden lógico y así poder extraer y analizar los datos fácilmente. La primera sección (ítems 1 y 2) recoge la edad y sexo de los encuestados. La segunda (ítems 3-8) muestra dónde aprendieron y dónde usan el vocabulario. La tercera (ítems 9-16) pone a prueba los conocimientos de vocabulario de los encuestados, todas las respuestas son de opción única. La cuarta (ítems 17-22) es similar a la tercera, pero se pretende investigar el conocimiento de ciertas expresiones. Todos estos ítems son preguntas cerradas politómicas. La quinta sección (ítems 23-32) contiene preguntas de escala de Likert numérica y recoge el uso de ciertas palabras y expresiones anteriormente citadas con una valoración del 1 al 5, siendo el 1 nunca y el 5 siempre. La sexta y última sección (ítems 33-36) recoge la opinión de los hablantes respecto al uso del vocabulario, así como de la promoción por parte de las instituciones autonómicas y locales de la forma de hablar de los pueblos, todo esto mediante preguntas de escala de Likert numérica y cerradas politómicas. Los dos últimos ítems, además, son preguntas de respuesta abierta.

Pese a las ventajas que ofrece este tipo de cuestionarios, también hay desventajas. Al ser enviado por Internet, puede llegar a personas que no tengan vínculo con el pueblo. También, al haber una tanda de respuestas cerradas, muchas personas pueden responder al azar, haciendo que los resultados varíen. Además, está hecha para que se responda en base a la experiencia personal, por lo que el significado de las palabras puede variar, no solo de unas personas a otras, si no entre generaciones. Por lo que, en las dos primeras secciones, donde las respuestas son cerradas se decidió que todas las respuestas que no fueran la correcta, serían inválidas, es decir, se desconocía la respuesta correcta.

El cuestionario se envió a través de Internet a personas de todos los grupos de edad y procedencia. Además, gracias a que se pasó el cuestionario en papel a algunos grupos del Colegio Público Almanzor, el estudio pudo llegar a niños menores de 15 años.

Estuvo abierto tres meses, de noviembre de 2021, a febrero de 2022. En total, respondieron el cuestionario 256 personas.

4. Análisis de datos

Todos los gráficos de este apartado son de elaboración propia y están creados a partir de las respuestas a la encuesta.

4.1. Sección 1 (ítems 1 y 2)

Como ya se indicó en el apartado de metodología, los primeros dos bloques o secciones (ítems 1 al 8) corresponden a preguntas de datos poblacionales. Estos pretenden demostrar si hay factores extralingüísticos que tengan que ver con el uso o desuso de ciertos términos, además, se pretende determinar en qué ámbitos se utiliza más este tipo de vocabulario tan característico, así como saber en qué lugares y con qué compañía se aprenden.

Los rangos de edad que se estudiaron fueron: menores de 15 años, personas de entre 15 y 30 años, personas de entre 31 y 50 años y personas de más de 50 años.

De las 253 personas que respondieron a la encuesta, 72 individuos tenían más de 50 años, 85 tenían entre 31 y 50 años, 65 entre 15 y 30 años y 30 menos de 15 años. A los tres primeros rangos de edad se les envió el cuestionario a través de internet, mientras que los menores de 15 años son alumnos de la escuela pública Almanzor.

Como se puede observar en esta gráfica, la gran mayoría de encuestados, un 65 %, fueron mujeres. Cabe destacar, además, que el grupo poblacional que más respondió fue el del rango de edad más elevado.

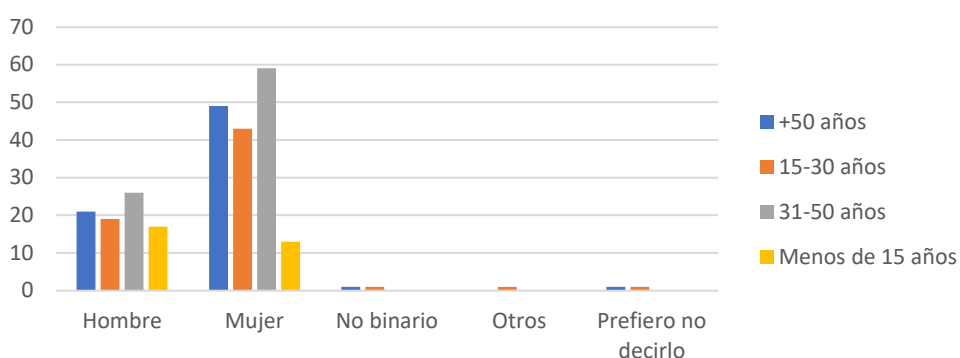


Ilustración 2. Relación sexo-edad (elaboración propia)

4.2. Sección 2 (ítems 3 al 8)

Las preguntas de esta sección estaban dirigidas a conocer el origen de los encuestados, los ámbitos en los que utilizan el habla candedana, con quién lo hablan y de quién lo aprendieron. Con esta sección se pretenden extraer datos extralingüísticos para comprobar que, tal y como afirma Hudson (1980) la lengua también tiene una función social.

En el siguiente gráfico se observa la procedencia de los que contestaron la encuesta.

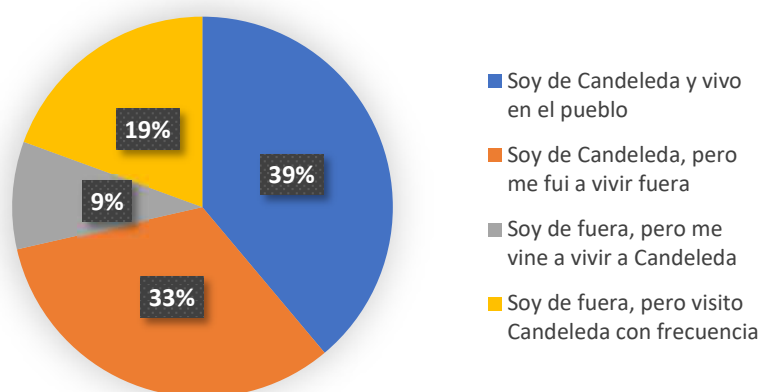


Ilustración 3. Gráfico con porcentajes de procedencia (elaboración propia)

Un 72 % de los encuestados son candedanos, es decir, crecieron en Candeda. De este 72 %, el 33 % corresponde a personas que han migrado a otros lugares. Este dato es interesante porque es este grupo el que va a poder «exportar» el habla más allá del pueblo y enseñarlo a otras personas ajenas.

Este gráfico demuestra, también, que el porcentaje de personas que son de fuera y migran a Candeda (9 %) es bastante menor al de las personas que deciden migrar a otros lugares. De los encuestados, un 48 % tiene su residencia habitual en Candeda, mientras que la mayoría, un 52 %, viven fuera, ya sea en otros pueblos, ya sea en la ciudad. Es decir, se hace evidente el éxodo rural.

Es importante, como se analizará ahora, saber a qué grupo de edades corresponden los encuestados: ¿son los más jóvenes los que migran? Para saber estos datos se ha tenido en cuenta que los menores de 15 años que contestaron a la encuesta son alumnos de la escuela pública Almanzor y, por lo tanto, residen de manera habitual en Candeda. Sin embargo, esta tendencia varía a medida que se aumenta el rango de edad. A continuación, se va a hacer un análisis en base a los rangos de edad.

- Rango de menos de 15 años



Ilustración 4. Procedencia del rango de menos de 15 años (elaboración propia)

Como se ha dicho anteriormente, este grupo de edad son alumnos de la escuela, por lo que su residencia habitual está en Candeleda. Sin embargo, aquellos cuyo origen está fuera del pueblo, probablemente sea así porque sus padres migraran en algún momento.

- Rango de 15 a 30 años

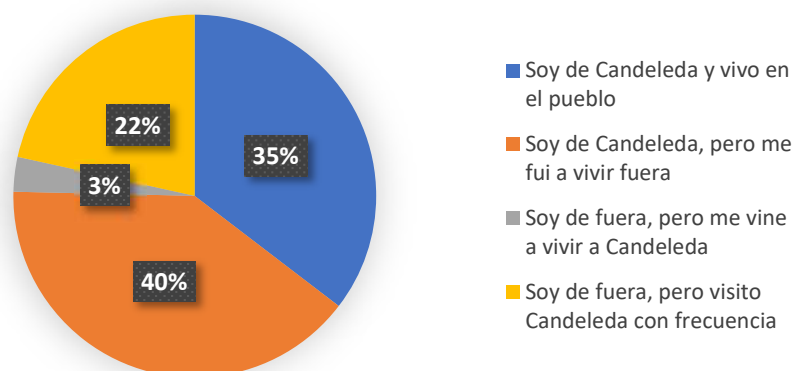


Ilustración 5. Procedencia del rango de 15 a 30 años (elaboración propia)

Como se puede observar, este rango de edad es, junto con el de 31 a 50 años, el que más migra. Además, es el grupo que menos individuos ajenos al pueblo se van a vivir al mismo. . El 62 % de los jóvenes de entre 15 y 30 años tiene residencia habitual fuera de Candeleda, lo que supone la mayoría. Por la edad de los encuestados, es muy probable que sean jóvenes que hayan ido a estudiar a la universidad o tengan un trabajo fuera del pueblo.

- Rango de 31 a 50 años

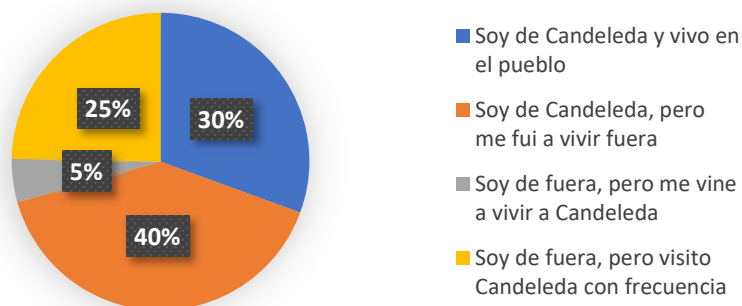


Ilustración 6. Procedencia del rango de 31 a 50 años (elaboración propia)

Junto con el grupo de edad de los 15 a los 30, este es el grupo que más ha migrado. Por el rango de edad que ocupa, se puede deducir que son personas ya asentadas fuera de Candeleda, con trabajo y, probablemente con familia. El porcentaje de personas que vive fuera corresponde al 65 %, ligeramente más elevado que el del grupo anterior.

- Rango de más de 50 años

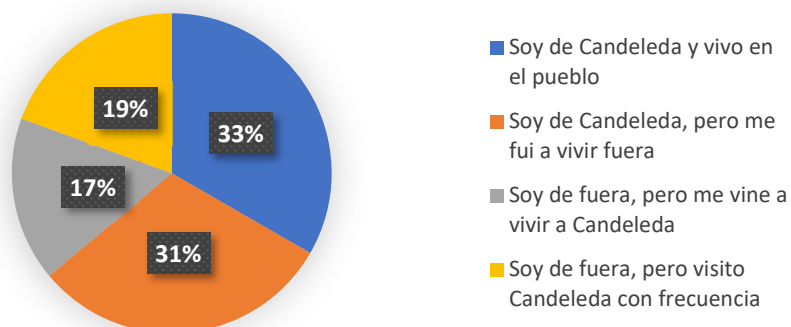


Ilustración 7. Procedencia del rango de más de 50 años (elaboración propia)

Por último, y a modo de conclusión de análisis de la procedencia de cada grupo de edad, con un 17 % de los encuestados, el grupo de más de 50 años es el que más migración al pueblo tiene. Además, es el grupo de edad más igualado en cuanto a personas cuya residencia habitual está en Candeleda, pues un 50 % vive allí habitualmente.

A continuación, se va a analizar dónde y cómo han aprendido el vocabulario candedano todos los grupos de edad, así como los lugares donde más lo utilizan.

Para analizar en qué ambiente se usaba el vocabulario candedano se le dio la oportunidad a los encuestados de responder varias opciones a la vez. Las opciones eran:

en casa, con la familia, con amigos, en la calle o en el trabajo. Solo 68 personas lo utilizan en todos los ambientes, mientras que el resto prefiere utilizarlo en casa, con sus familias o sus amigos. Los encuestados apenas utilizan el vocabulario en el trabajo, por lo que se deduce que los medios de divulgación y uso son sociales, de ahí que las palabras pertenezcan a un rango lingüístico más coloquial.

A la pregunta «¿utilizas las palabras o expresiones candedanas fuera del pueblo?» estos fueron los porcentajes.

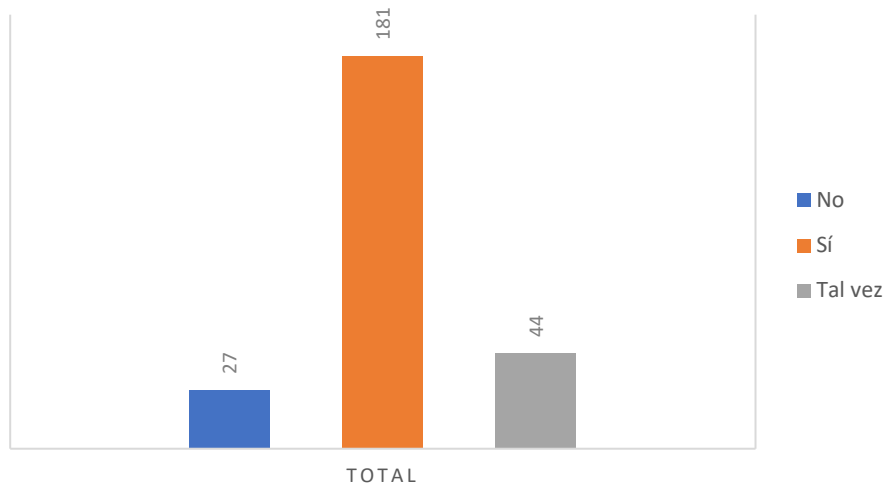


Ilustración 8. ¿Utilizas el candedano fuera del pueblo? (Elaboración propia)

La inmensa mayoría sí usa las palabras fuera del pueblo, lo que quiere decir que, el candedano no se queda en los límites del pueblo. Las personas lo exportan porque está en su forma de hablar, es parte de su cultura.

Por último, y para concluir la sección de datos poblacionales, se va a analizar dónde han aprendido los encuestados el candedano.

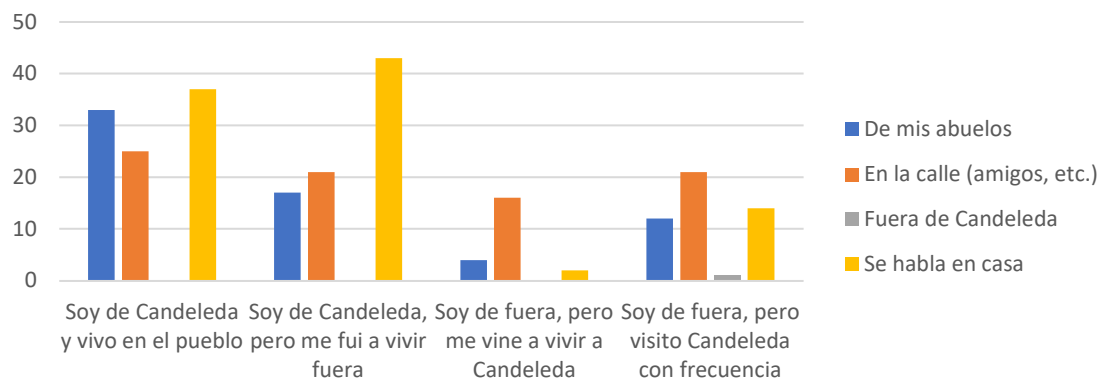


Ilustración 9. ¿Dónde has aprendido el candedano? (Elaboración propia)

Como vemos en la gráfica de arriba, la gran mayoría de personas originarias de Candeleda han aprendido el vocabulario en sus casas y por sus abuelos y lo usan, además, con sus amigos. En los otros dos grupos, en los que las personas son de fuera y, o actualmente viven en el pueblo, o lo visitan, su medio de aprendizaje ha sido mayoritariamente en la calle. Esto demuestra la importancia de que se siga hablando, no solo en las casas, sino también en otros ambientes. También muestra que el habla es un legado de los antepasados y que para aquellas personas que no han tenido estos referentes para enseñarles el vocabulario, son las personas del pueblo los que ahora deben difundirlo y enseñarlo.

4.3. Sección 3 (ítems 9 a 16)

Tanto esta sección como la siguiente recogen seis palabras y seis expresiones típicas candeledanas. Algunas se usan más a menudo y otras, menos. En estas dos secciones se pretende saber si los individuos las conocen y si pueden estar cambiando de significado. Ya que, como sabemos, el lenguaje evoluciona y las palabras toman un significado u otro según las necesidades de los hablantes en un tiempo determinado.

Cada palabra se va a analizar de manera general, por grupos de edad y finalmente por procedencia.

- Chapaletina: barro después de llover

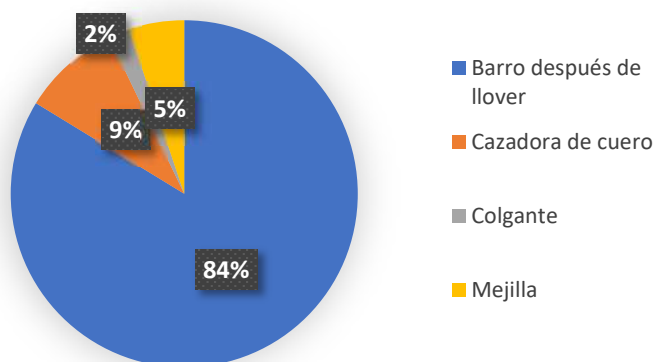


Ilustración 10. Respuestas a la palabra *chapaletina* (elaboración propia)

La gran mayoría sí sabe qué significa *chapaletina*. Antes de hacer un análisis por grupos poblacionales, cabe resaltar un dato para tener en cuenta. Hace años, antes de que se asfaltaran las calles, estas eran de tierra, por lo que al llover se formaban estos charcos de barro. Las generaciones más jóvenes no han conocido las calles sin asfaltar, por lo

que es probable que sean los grupos de edad más avanzada los que hayan usado esta palabra dentro del pueblo. El resto, de usarla, habrá sido en un lugar fuera del pueblo.

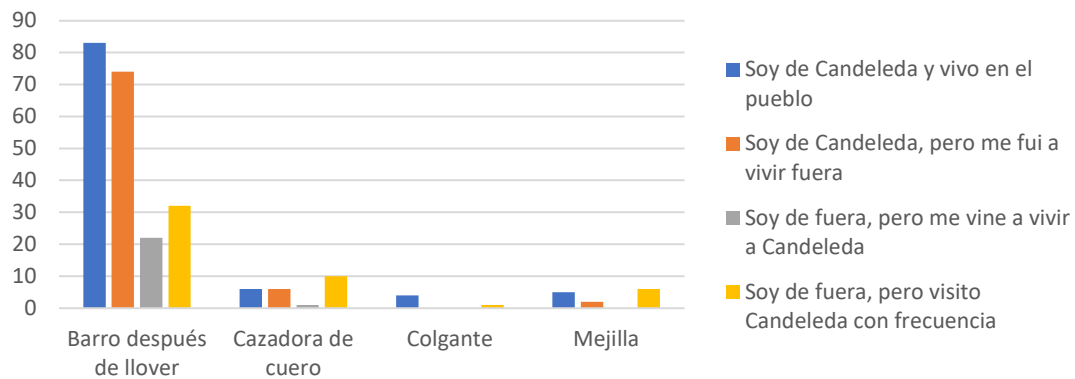


Ilustración 11. Relación respuestas a chapaletina con procedencia de los encuestados (elaboración propia)

Como se ve en la gráfica la mayoría de individuos sabe el significado de la palabra, si bien, aquellas personas que más fallan la respuesta son de fuera y visitan el pueblo habitualmente.

Por último, estas han sido las respuestas de los distintos rangos de edad.

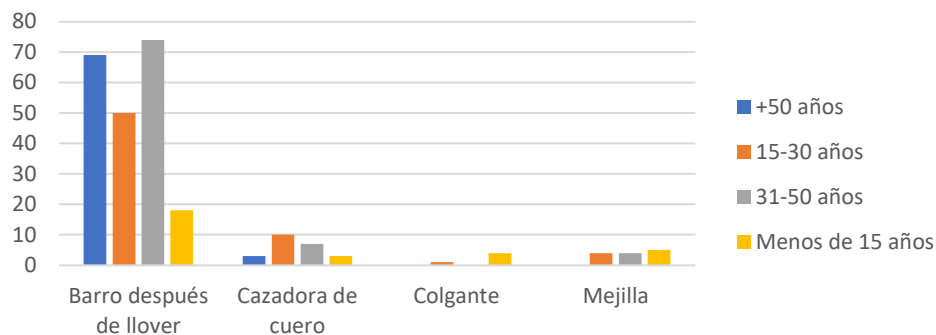


Ilustración 12. Respuestas a chapaletina teniendo en cuenta el rango de edad (elaboración propia)

Queda demostrado que son las personas de más edad las que saben el significado de chapaletina, esto se refleja en los errores, ya que son los grupos de entre 15 y 30 y los menores de 15 los que más se han equivocado. Aun así, queda comprobado que es una palabra bastante conocida en general tanto por los distintos grupos de edad, como por las distintas procedencias.

- Cillero: gajo de la naranja

A pesar de estar en el centro de la península, tal y como se ha explicado anteriormente, Candeleda disfruta de un microclima que le permite cultivar frutas de un clima más mediterráneo. En este caso, las naranjas. De hecho, uno de los atractivos turísticos de

Candeleda son los naranjos que tiene en las calles principales y que enmarcan el centro del pueblo. Por lo tanto, es normal que los habitantes tengan palabras relacionadas, no solo con las naranjas, sino con el cultivo en general debido a su tradición agrónoma.

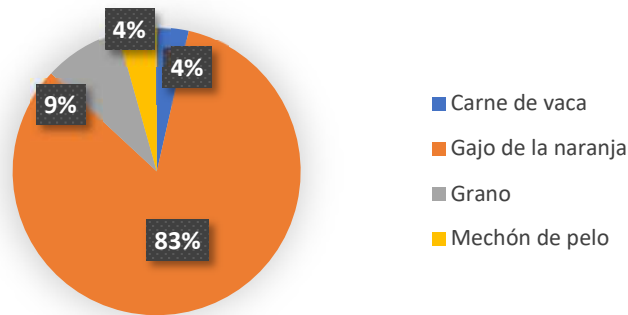


Ilustración 13. Respuestas a cillero (elaboración propia)

Se puede observar que apenas hay gente que no conozca esta palabra y es que, como ya se ha mencionado, es algo que forma parte de la identidad del pueblo. No la palabra en sí, sino todo lo que tiene que ver con la agricultura. En este caso, con los naranjos.

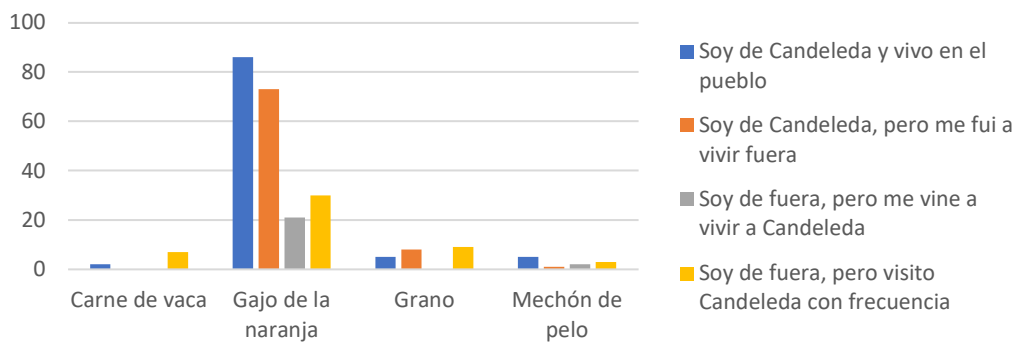


Ilustración 14. Respuestas a cillero en base a la procedencia (elaboración propia)

Como se puede apreciar en la gráfica, una vez más, son los foráneos los que menos conocen el término, aunque, al igual que con el término anterior, es una palabra bien conocida por todos.

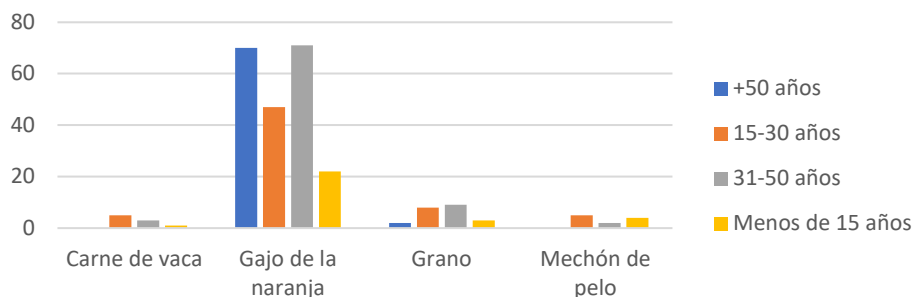


Ilustración 15. Respuestas a cillero según los rangos de edad (elaboración propia)

Una vez más son los rangos de edad superiores los que responden correctamente al significado de la palabra.

- Mollinear: lluvia floja

El caso de mollinear es distinto a otras palabras candedanas. Esta sí la recoge la Real Academia Española, por lo que es de uso más general y más extendido que las otras.

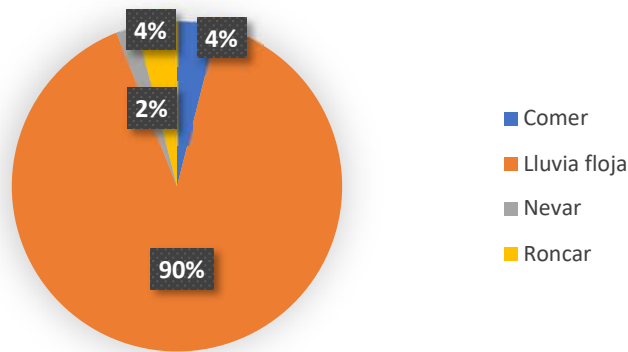


Ilustración 16. Respuestas a mollinear (elaboración propia)

Esto queda reflejado en la gráfica, pues es una de las palabras más conocidas por todos los encuestados: un 90 % de los encuestados conoce su significado. Un 2 % lo relaciona con otro fenómeno meteorológico, por lo que lo asocian al mismo campo.

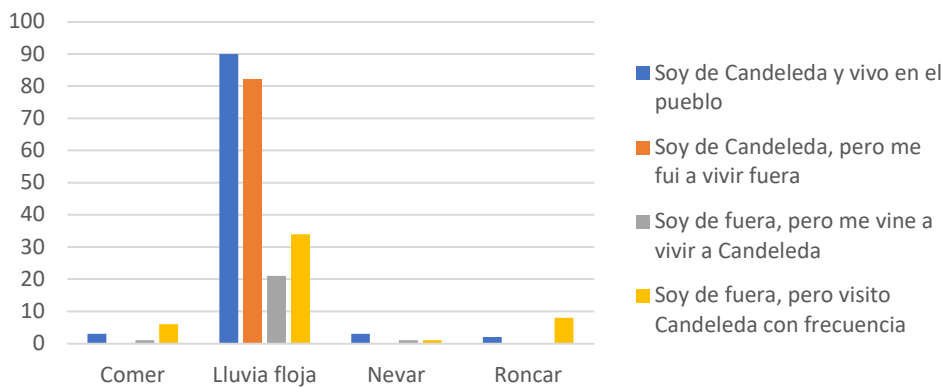


Ilustración 17. Respuestas a mollinear según la procedencia (elaboración propia)

En este caso prácticamente todos los encuestados conocían la respuesta, por lo que no hay problemas con el significado de la palabra. Sin embargo, una vez más el grupo que más respuestas erróneas tiene es el de los individuos que son de fuera y visitan Candeleda.

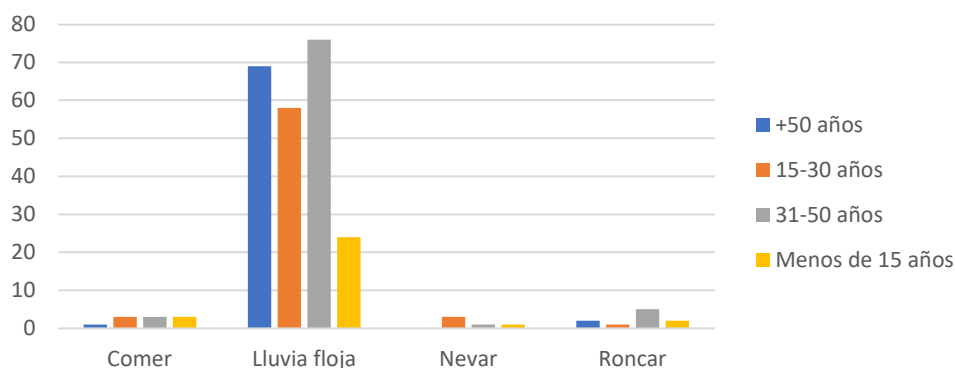


Ilustración 18. Respuestas de mollinear según el rango de edad (elaboración propia)

Queda constatado que es una palabra neutral, conocida por todos los grupos poblacionales independientemente de su origen o edad.

- Torrina: exceso de calor

Como ya se ha indicado Candeleda disfruta de una localización privilegiada, lo que hace que tenga temperaturas suaves en invierno, pero muy cálidas en verano. Esto ha derivado en la gesta de palabras que hacen referencia al clima. La palabra *torrina* o la expresión *estar torrao'* son ejemplo de ello.

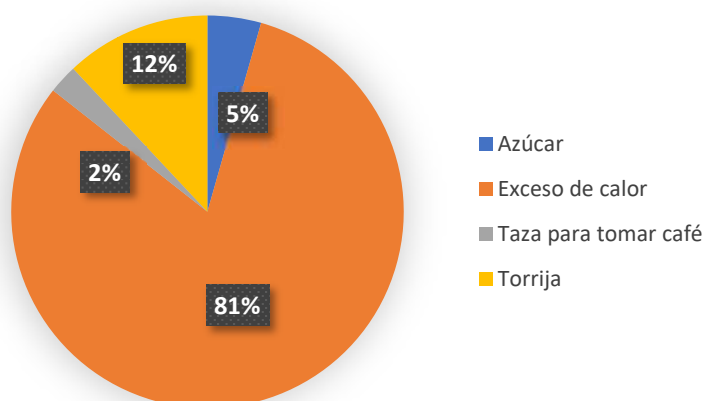


Ilustración 19. Respuestas de torrina (elaboración propia)

Pese a ser una palabra muy usada por los candeledanos, no todos la conocen. Cabe destacar ese 12 % que le da otro significado. Probablemente sea porque no la han escuchado nunca y al ser dos palabras tan parecidas haya dado lugar a equivocación. Como se verá más adelante la mayor parte de ese 12 % corresponde a los niños de la escuela, por lo que, a lo mejor, es una palabra que está empezando a estar en desuso entre las nuevas generaciones.

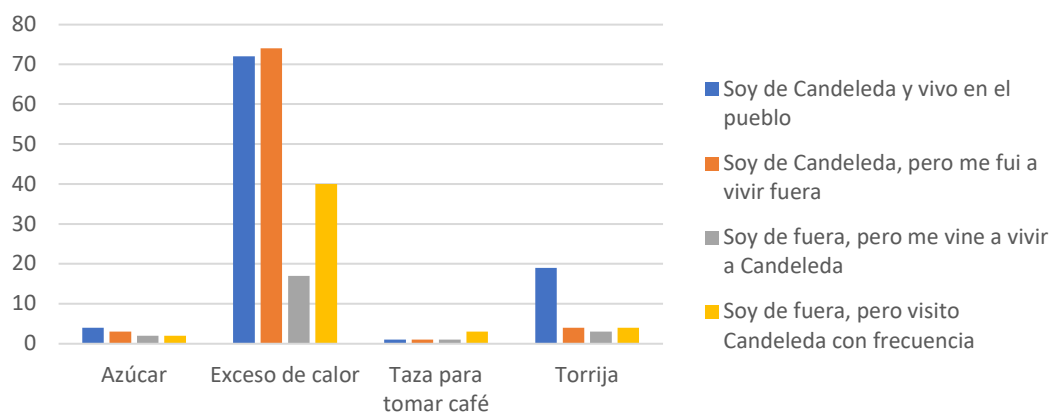


Ilustración 20. Respuestas de torrina según la procedencia (elaboración propia)

Hay un porcentaje de habitantes candedanos que desconoce el significado de la palabra *torrina*. La gran mayoría del resto de encuestados parece conocer la palabra.

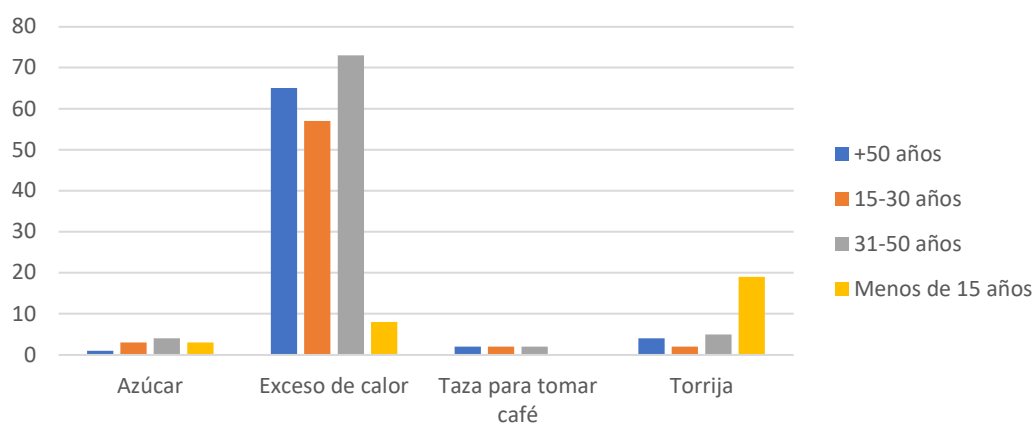


Ilustración 21. Respuestas a torrina según los rangos de edad (elaboración propia)

Como se advirtió anteriormente, la palabra *torrina* es muy desconocida entre la población joven. 19 niños de los 30 que respondieron desconocen la palabra, lo que supone aproximadamente un 63 %. Esto puede deberse a que la palabra está entrando en desuso entre las nuevas generaciones o debe estar variando su significado.

- Alcañeses: cacahuetes

En su acepción de «cacahuete» en el diccionario panhispánico de dudas, la RAE menciona el término *alcahué*, que es una forma del habla popular española y aconseja evitar su uso en la lengua culta. Puede que en el diccionario de habla candedana se haya transcrito, de ahí el intercambio de la «h» por la «g», por lo que la forma correcta sería *alcahueses*.

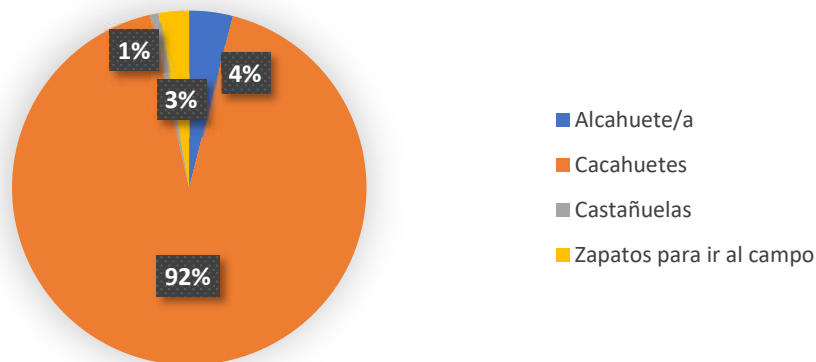


Ilustración 22. Respuestas a alcagüeses (elaboración propia)

Esta es, sin duda, la palabra más conocida por todos los encuestados, quizás por su uso generalizado, quizás por la similitud con su significado. Como ya se ha mencionado, es una palabra de uso hispano, tiene algunas variantes como *cacahué* o *cacahuet*, ambas incorrectas. Esa es la razón de que un 92 % de las respuestas sean correctas.



Ilustración 23. Respuestas a alcagüeses en base a la procedencia (elaboración propia)

La gran mayoría de individuos sabía el significado de la palabra, solo algunos han respondido mal. Entre ellos, destacan las respuestas relativas a alcahuite/a, seguramente esta respuesta tenga que ver con el parecido tan grande con esta palabra.

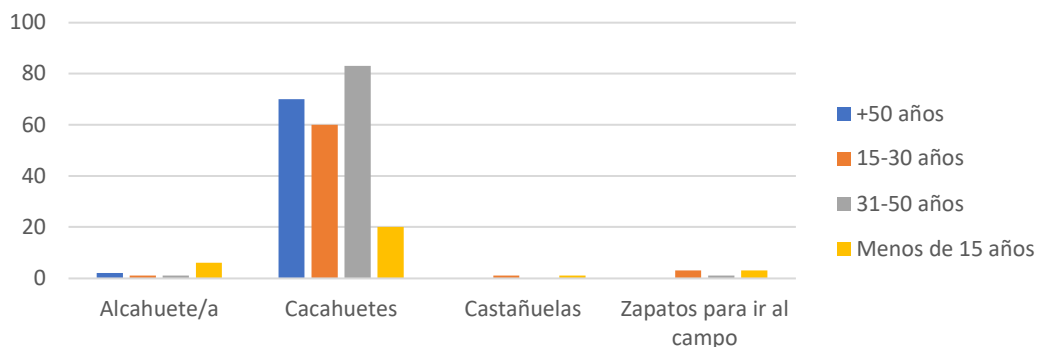


Ilustración 24. Respuestas a alcagüeses en base a los rangos de edad (elaboración propia)

La segmentación por grupos de edad no ofrece mucha variación. Sin embargo, destaca que 6 niños del grupo de menores de 15 años hayan respondido «alcahete/a». Parece que han elegido esta opción debido al desconocimiento del significado real.

- Galocho: zurdo

Esta palabra también la recoge la Real Academia Española, pero con otro significado: «dicho de una persona: De mala vida».

Debido al significado que le dan los candedanos: zurdo, puede tener sus raíces en el francés. *Gaucher* o *gauche* significa zurdo o izquierda en francés. Habría que hacer un análisis más detallado de la etimología de esta palabra, pero no es parte de este trabajo de investigación, por lo que este tema se deja abierto a futuros estudios.

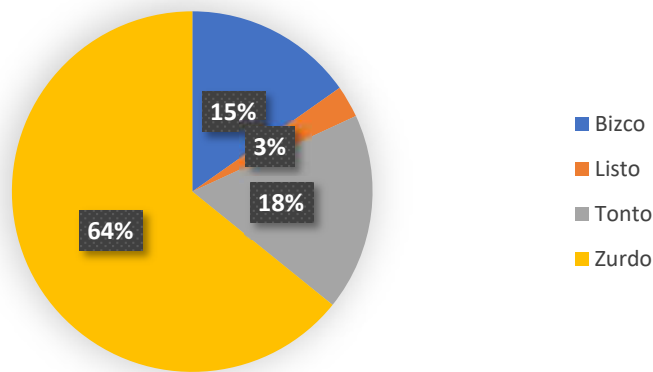


Ilustración 25. Respuestas a zurdo (elaboración propia)

Como se puede observar en la gráfica, es la palabra que menos conocen los encuestados con tan solo un 64 % de respuestas correctas, apenas un 14 % de la mitad. Parece ser una palabra poco conocida o usada por los candedanos.

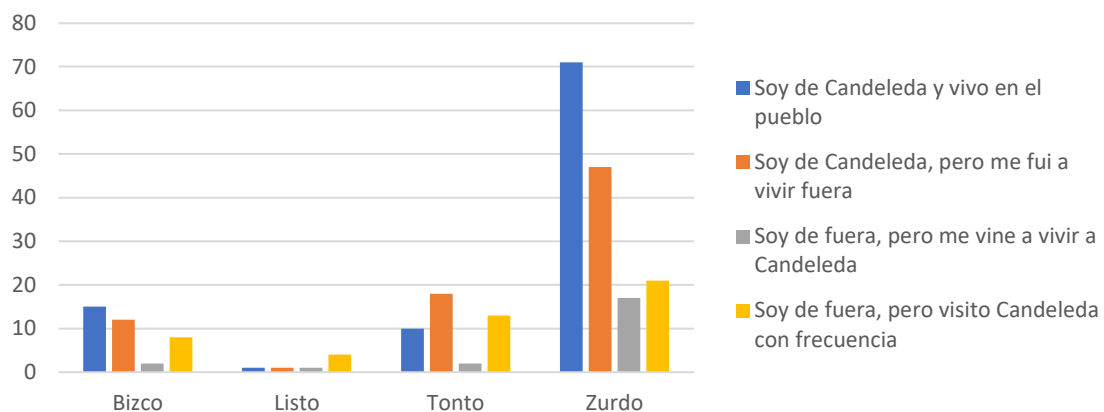


Ilustración 26. Respuestas a galocho según la procedencia (elaboración propia)

Las respuestas al significado de esta palabra son muy dispares, ya se hacía evidente en la Ilustración 25 que no era una palabra muy conocida, pues poco más de la mitad de encuestados conocían la respuesta. El hecho de que varios grupos la identifiquen el significado de «bizco» y «tonto» sugiere que pueda tener otro significado dentro de los hablantes, es decir, que no solo tenga la acepción de zurdo, sino otras referentes a un insulto.

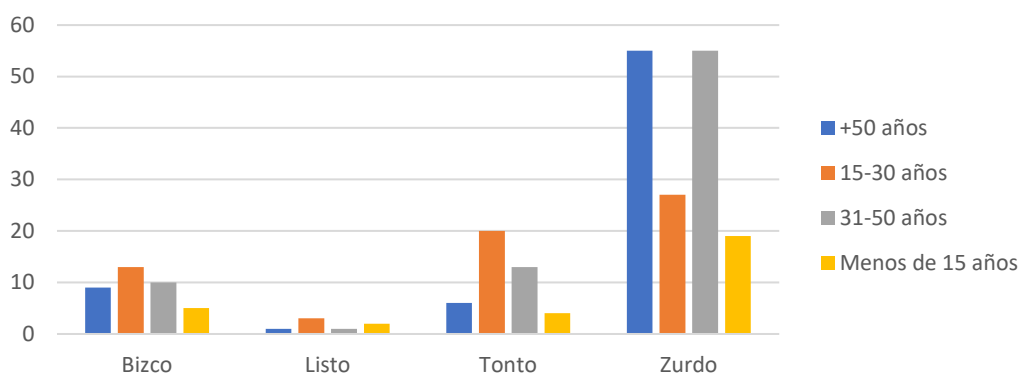


Ilustración 27. Respuestas de galocho en base a los rangos de edad (elaboración propia)

Son, en realidad, los dos grupos menores los que más utilizan este vocablo como «tonto» y «bizco». Puede ser por desconocimiento de la palabra, porque, como ya se ha mencionado, tenga más de una acepción, o bien debido a que está cambiando su significado.

4.4. Sección 4 (ítems 17 a 22)

- Levantarse a jañiquín: madrugar

En un artículo para Público, Juan Losa menciona *Almáciga*, obra en la que María Sánchez recoge varias palabras que están cayendo en desuso en lo que denomina la España vacía. Jañiquín es una de ellas.

Además, ha creado un mapa con varias palabras de toda la península que están cayendo en desuso en consecuencia al éxodo rural.



Ilustración 28. Mapa con palabras españolas en desuso (fuente: *Un vivero de palabras de nuestro medio rural*).

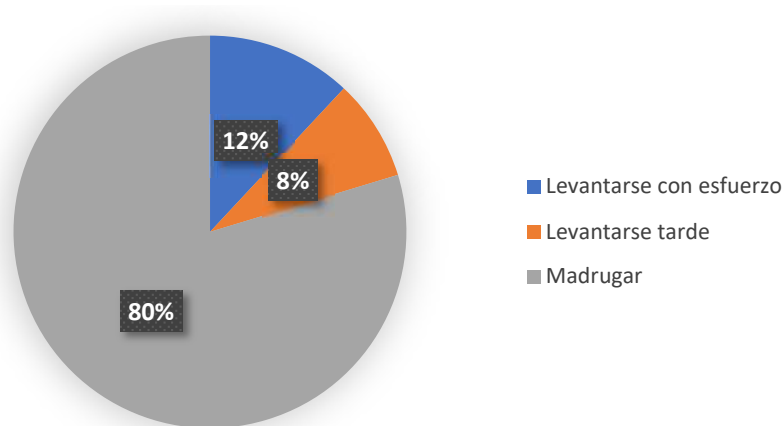


Ilustración 29. Respuestas a levantarse a jañiquín (elaboración propia)

Esta palabra es bastante conocida entre los candeledanos. Se usa en un ambiente de trabajo, ya que, como la gran mayoría de cultivos (higos, tabaco o pimiento) se recogen en verano o a finales de este, los jornaleros se levantan muy temprano *a jañiquín* para poder trabajar sin que el calor les moleste.

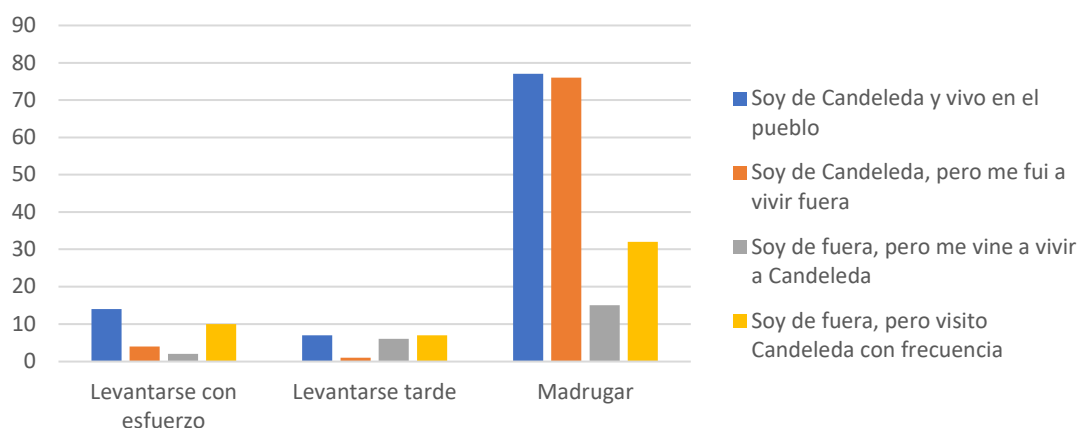


Ilustración 30. Respuestas a levantarse a jañiquín (elaboración propia)

Ya se verá en la próxima gráfica, pero la mayor parte de personas de Candeleda que viven en el pueblo que han respondido mal a esta pregunta son individuos con menos de 15 años. También destaca el desuso entre los que son de fuera y van de visita, aunque es cierto que muchos de ellos vayan al pueblo por placer y no para trabajar en el campo, que es donde se usa mayoritariamente esta expresión.

Sin embargo, es una expresión muy conocida entre los candeledanos, por lo que se puede deducir que no es una expresión en desuso.

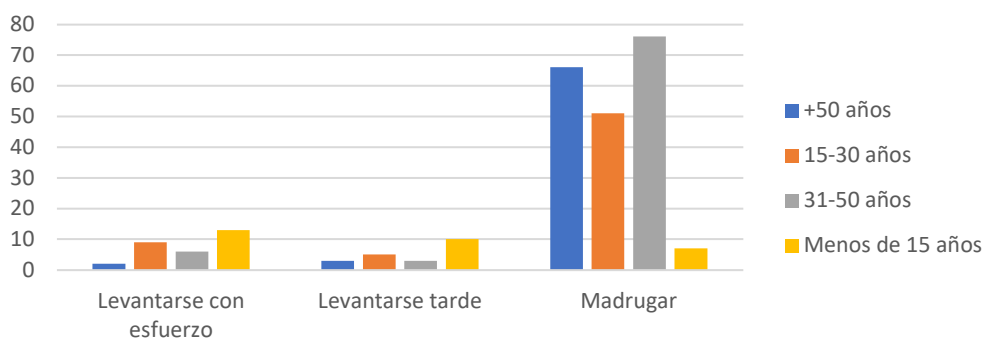


Ilustración 31. Respuestas a levantarse a jañiquín según los rangos de edad (elaboración propia)

Los grupos de edad que más han fallado han sido los dos últimos, siendo los menores de 15 años los que menos conocen la palabra. Tan solo 7 de 30 niños conocen el verdadero significado de esta expresión. Esto no es raro, sin embargo, pues, como ya se ha mencionado, es una expresión que se utiliza en un ambiente de trabajo del que los niños, por edad, no participan.

- Ajorrar la espalda: cargar la espalda

Como se verá a continuación, esta es una expresión que ha dado problemas entre los encuestados. Es muy posible que su significado esté cambiando o que simplemente tenga varias acepciones.

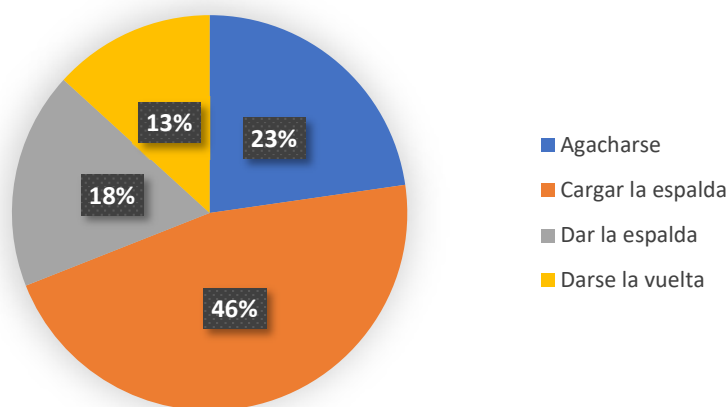


Ilustración 32. Respuestas a ajorrar la espalda (elaboración propia)

Como vemos, menos de la mitad utiliza correctamente la expresión «ajorrar la espalda». Una de las acepciones que la RAE recoge de «ajorrar» es: Remolcar, arrastrar. Además, indica que en las regiones de Jaén y Murcia se utiliza para referirse a llevar arrastrando troncos. En resumen, tiene un uso extendido para referirse a llevar algo pesado de un lugar a otro, por lo que no debería suponer un problema para los

hablantes. Sin embargo, al igual que ocurre con otras palabras o expresiones, puede que tenga más de un significado y no esté recogido.

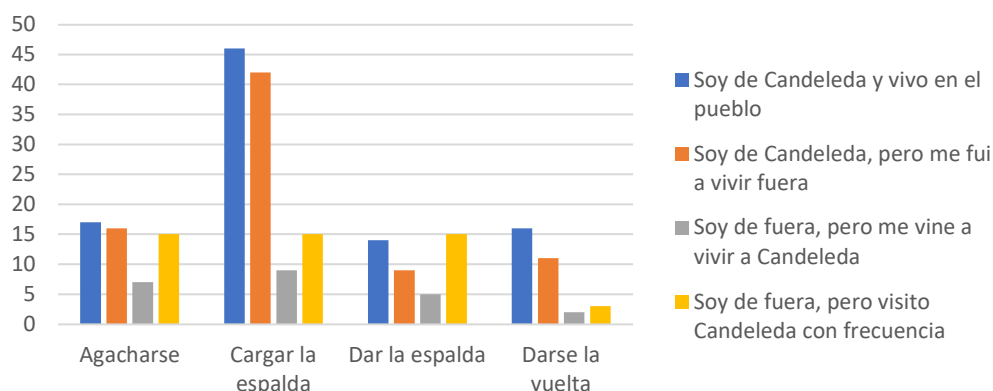


Ilustración 33. Respuestas a ajorrar la espalda según la procedencia (elaboración propia)

En este caso, las respuestas son muy dispares. Los que más conocen la respuesta son de origen candedano. Aunque también tienen dificultades para saber cuál es su verdadero significado. Es muy probable que se esté perdiendo esta expresión, que esté cayendo en desuso porque ya no se carguen cosas a la espalda o porque esté cambiando de significado.

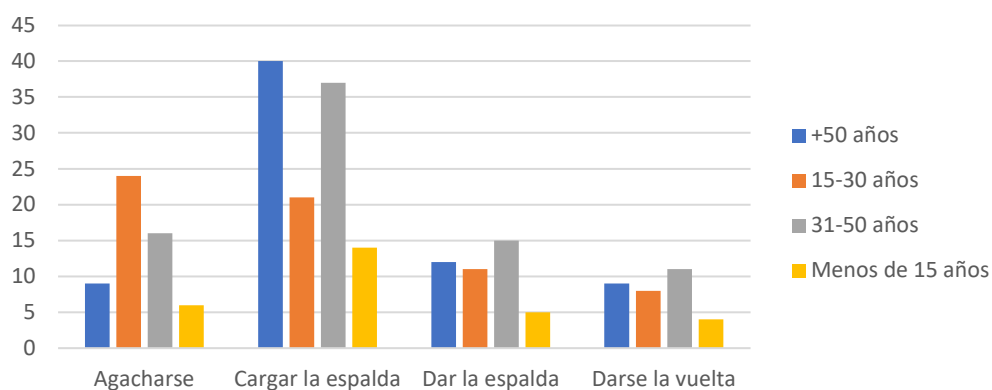


Ilustración 34. Respuestas a ajorrar la espalda según los rangos de edad (elaboración propia)

Al igual que en el estudio de uso dependiendo de la procedencia, las respuestas según los distintos rangos de edad son muy dispares. Es sorprendente que el rango de edad de entre 15 y 30 años lo utilice, en su mayoría como «agacharse» aunque, es probable que sea por desconocimiento de la expresión.

- Peer en botija: querer estar metido en todo siempre

Es la acepción que recoge el diccionario del candedano. Esta expresión es propia de la comunidad de Andalucía, lugar donde su significado varía. Lo utilizan para referirse a una persona ignorante que habla sin saber. En Candeleda hay dos significados mayoritarios. El diccionario solo recoge uno de estos dos.

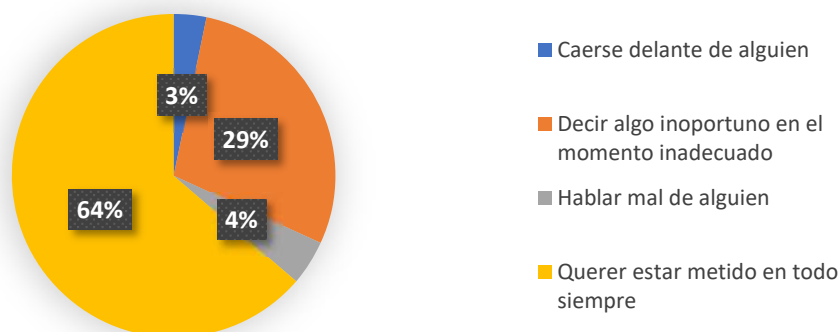


Ilustración 35. Respuestas a peer en botija (elaboración propia)

La gráfica ilustra muy bien la variación de significado, si bien la mayoría, un 64 %, afirma que el significado de esta expresión es el de «querer estar metido en todo siempre» hay un elevado porcentaje, un 29 %, que le da otro significado. Este segundo es más parecido a la acepción andaluza de la expresión. Mientras en el sur del país se dice de alguien que habla sin saber, en Candeleda muchos lo utilizan para decir algo inoportuno en un momento inadecuado, por lo que se podría afirmar que esta expresión puede tener dos acepciones distintas.

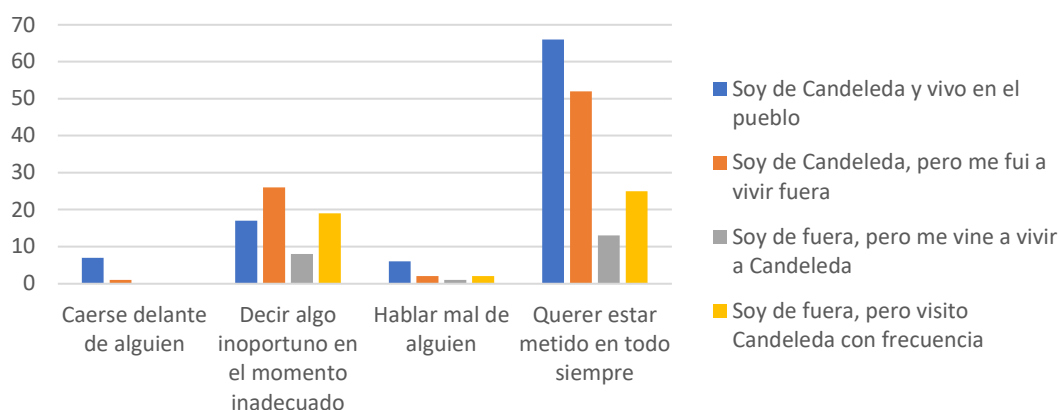
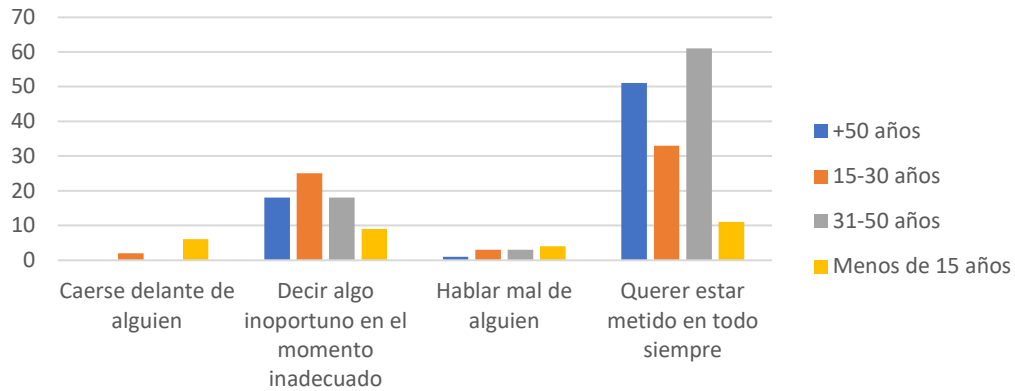


Ilustración 36. Respuestas a peer en botija según la procedencia (elaboración propia)

Las variaciones vienen, en su mayoría, de personas que o se han ido a vivir fuera o visitan el pueblo, por lo que se puede estar importando la nueva acepción y los candedanos la están incluyendo en su habla.



- Estar ajinaíto: estar muy cansado

No se han encontrado otros lugares en los que se use esta expresión, por lo que es de origen puramente candedano.

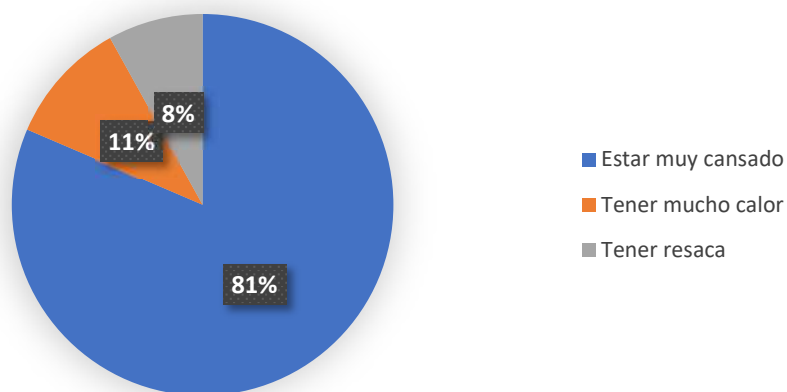


Ilustración 37. Respuestas a estar ajinaíto (elaboración propia)

Si bien el 81 % de candedanos le da el significado de estar muy cansado, no podemos olvidar al 11 % que lo asocia con el calor. Puede que haya sido por una confusión, ya que hay una expresión parecida «estar *torrao*» que, como se ha explicado en el apartado de torrina, significa tener mucho calor.

Es una expresión bastante común entre los candedanos, pertenece a la jerga popular y se usa cuando alguien está muy cansado, ya sea tras la jornada laboral en el campo, ya sea por otros motivos.

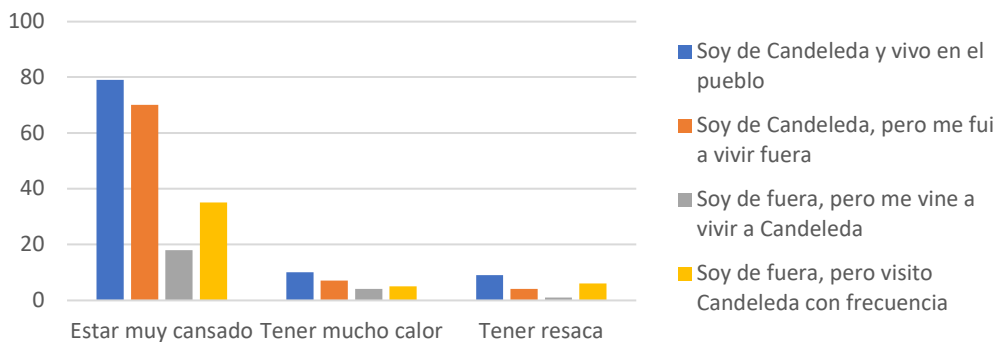


Ilustración 38. Respuestas a estar ajinaíto según procedencia (elaboración propia)

La mayor parte de personas que utiliza esta expresión tiene su origen en Candeleda, aunque también es alto el número de hablantes foráneos que lo usan en su acepción correcta.

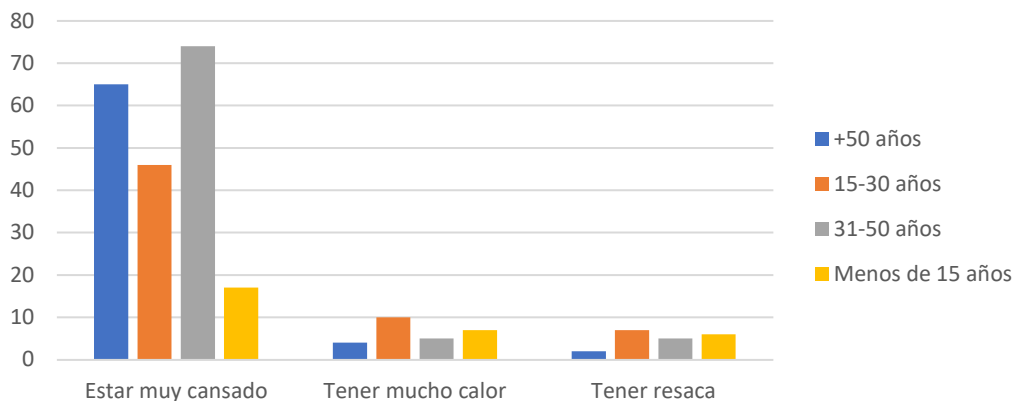


Ilustración 39. Respuestas a estar ajinaíto según el rango de edad (elaboración propia)

Los dos rangos de edad más mayores conocen bastante bien el significado de la expresión, sí varía en los menores de 15, pero ligeramente. Por lo que se podría afirmar que es una expresión utilizada por todos los grupos de edad en los que se ha realizado el estudio.

- No estar católico: no encontrarse bien

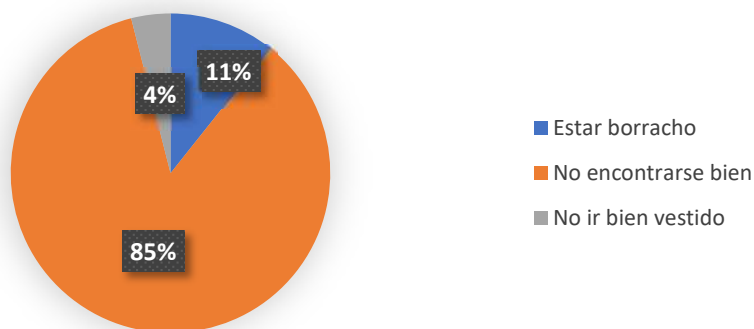


Ilustración 40. Respuestas a no estar católico (elaboración propia)

La mayor parte de los hablantes, un 85 %, utiliza la acepción de no encontrarse bien, sin embargo, cabe destacar el 11 % que lo utiliza para hacer referencia al estado de ebriedad. Habría que estudiar qué grupo utiliza más esta acepción, pero actualmente el número de expresiones para denotar el estado de ebriedad de una persona es tan alto, que podría ser otra manera más de describirlo.

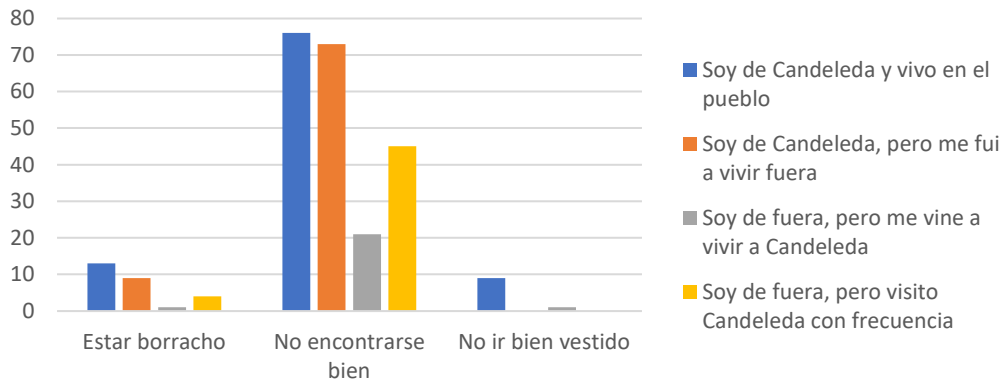


Ilustración 41. Respuesta a no estar católico según la procedencia (elaboración propia)

Apenas hay personas que utilicen esta expresión para decir que no van bien vestidos, aunque cabe destacar ese pequeño porcentaje de candedanos que lo usa con ese fin. Además, muchos candedanos utilizan esta expresión para hacer referencia al estado de ebriedad. También destaca el hecho de que aquellos individuos que se han ido a vivir a Candeleda, pero son de fuera, sean los que utilizan la acepción que recoge el diccionario de habla candedana.

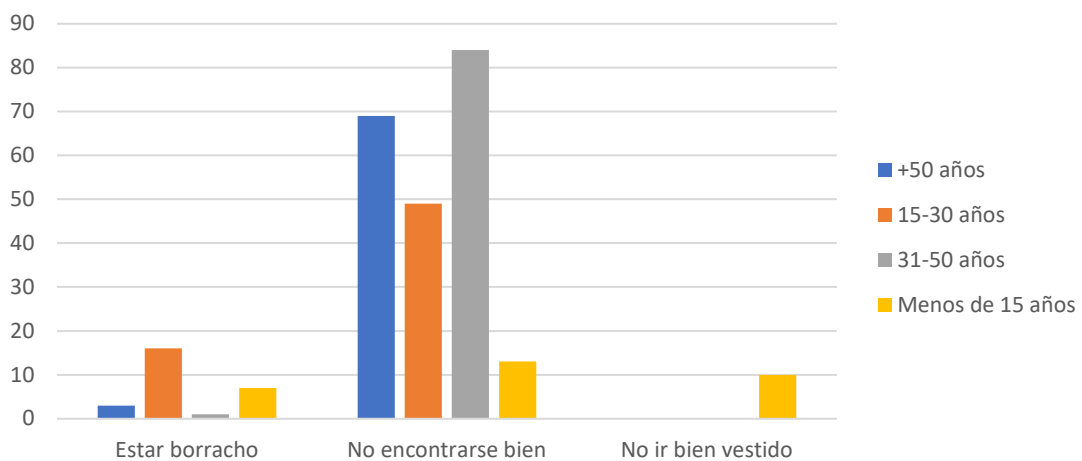


Ilustración 42. Respuestas a no estar católico según los rangos de edad (elaboración propia)

Los grupos de edad que usan la acepción que recoge el diccionario son los rangos de edad superiores. Los niños menores de 15 años conocen versiones distintas, por lo que es probable que no conozcan la acepción de la expresión.

Por otro lado, son los jóvenes de entre 15 y 30 años los que utilizan esta expresión para decir que alguien está borracho. Es muy probable que la razón de este uso entre los jóvenes sea por que son quien empieza a consumir alcohol y a quien más se puede ver en estado de embriaguez. Además, como se ha indicado anteriormente, son muchas las expresiones que utiliza la sociedad española para hacer referencia a la embriaguez, por lo que podría ser una nueva acepción.

- Estar tiesto: estar lleno

Al igual que con las últimas dos expresiones, no se ha encontrado nada parecido en otras regiones españolas, por lo que también se deduce que es una expresión propia de Candeleda.

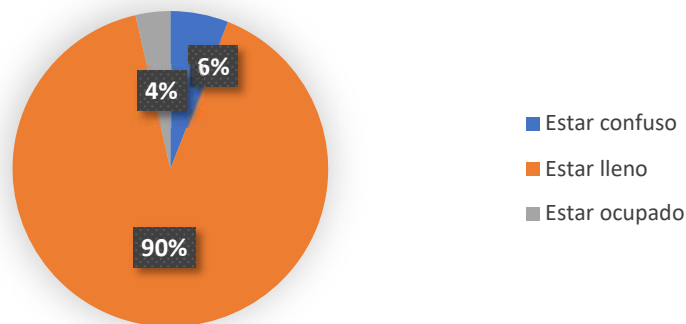


Ilustración 43. Respuestas a estar tiesto (elaboración propia)

Al igual que con la expresión *estar ajinaíto* es una expresión muy utilizada por los candeledanos, de ahí que un 90 % de los encuestados conozca el significado que se describe en el diccionario de habla candeledana.

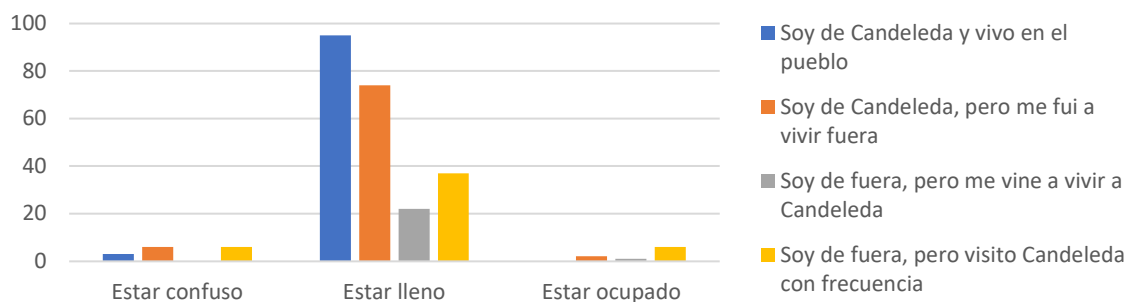


Ilustración 44. Respuestas a estar tiesto según la procedencia (elaboración propia)

La mayor parte de hablantes, independientemente de su procedencia, conocen y usan el significado que se le da a esta expresión en el diccionario del habla. Algunos, sin embargo, lo desconocen o le dan otro significado.

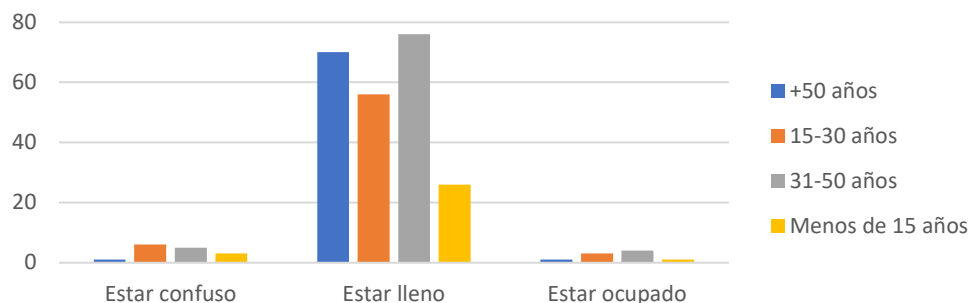


Ilustración 45. Respuestas a estar tiesto según el rango de edad (elaboración propia)

Es una expresión muy conocida por todos los rangos de edad, sobre todo por los de más de 50 años. Varía ligeramente entre los grupos de 15 a 30 años y de 31 a 51 años.

A modo de conclusión de estas dos secciones (la 3 y la 4) cabe destacar que, salvo alguna excepción, la gran mayoría de candedanos y candedanas conocen el significado de las palabras y expresiones de estudio o, al menos, el que se le da en el diccionario candedano. Es necesario un estudio en mayor profundidad para conocer si los grupos poblacionales que han seleccionado otro significado de las palabras y expresiones lo hace por desconocimiento o porque se está acuñando un nuevo significado.

4.5. Sección 5 (ítems 23-32)

Esta sección engloba los ítems 23 al 32. Es la sección más importante del trabajo de investigación ya que, aunque se ha estudiado el conocimiento de los candedanos de ciertas palabras, no se sabe el uso de estas expresiones y palabras.

Para llevar a acabo este análisis se pidió a los encuestados que respondieran cuánto usaban una expresión o palabra en una escala del 1 al 5. Siendo el 1 nunca y el 5 siempre. Debido a la longitud que podría tomar este trabajo, se ha decidido centrarse en tres expresiones y tres palabras. Estas son: *galochó*, *cillero*, *chapaletina*, *levantarse a jañiquín*, *estar torrao*, *peer en botija*.

Se han elegido estas porque, tras el análisis realizado en las dos secciones anteriores, engloban tres estados: poco conocido, neutro y muy conocido. Esto va a permitir saber si, pese a conocer el significado, el habla candedana está en uso o si, por el contrario, está en decadencia.

El análisis de datos se llevará a cabo del mismo modo que en la sección anterior: en primer lugar se analizarán las respuestas generales, sin separar por grupos de edad; a continuación se hará un estudio de uso según la procedencia de los encuestados y, por último, según los diferentes rangos de edad.

- *Galocho*

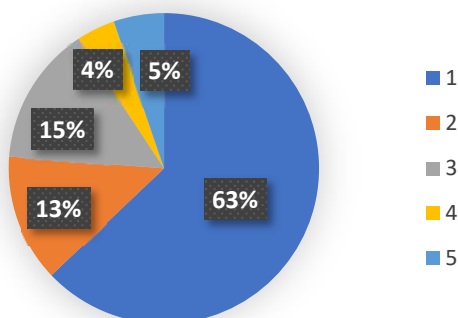


Ilustración 46. Uso de galocho (elaboración propia)

En la tercera sección (ítems 9 a 16) se comprobó que *galocho* no era una palabra muy conocida por los candedanos, solo el 64 % de los encuestados respondió bien a la pregunta.

Esto queda reflejado en su uso. 156 personas dicen no usarlo nunca, tan solo 13, un 5 % de los encuestados utiliza la palabra *galocho/a* para referirse a alguien zurdo. Hay que tener en cuenta que no es una palabra de uso cotidiano. Sin embargo, tras esta encuesta queda constatado que *galocho* es una palabra que, aunque algunos la conocen, está cayendo en desuso entre los hablantes candedanos.

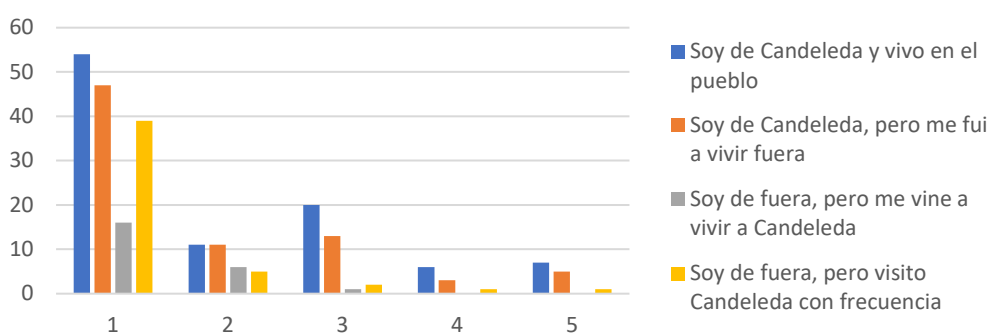


Ilustración 47. Uso de galocho según la procedencia (elaboración propia)

Galocho es una palabra apenas usada por los encuestados. Como se observa en la gráfica, aquellos que tienen su origen en el pueblo, ya por que vivan en el pueblo, se

hayan ido a vivir fuera o lo visiten usan más esta palabra que aquellos foráneos que se han asentado en el Candeleda.

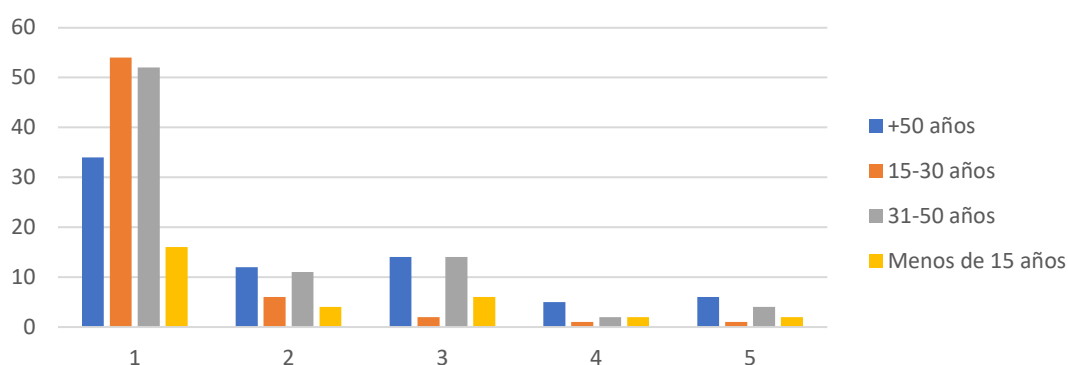


Ilustración 48. Uso de galocho según el rango de edad (elaboración propia)

Como se observa en la gráfica, es una palabra poco usada por todos los rangos de edad, especialmente entre los jóvenes y los niños.

- *Cillero*

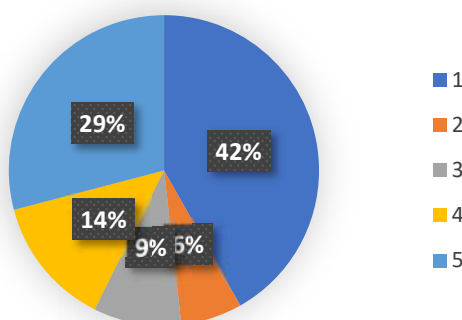


Ilustración 49. Uso de cillero (elaboración propia)

Como se ha indicado anteriormente, la palabra *cillero* pertenece a la cultura candeledana debido a que los naranjos forman parte de los cultivos frutales del pueblo. El número de personas que nunca utiliza *cillero* al hablar del gajo de la naranja es menor que el de personas que no utilizan *galocho*. Además, el porcentaje de personas que siempre lo utilizan es muy elevado en comparación con el anterior: 29 %. El porcentaje de personas que apenas lo usa disminuye en comparación con el porcentaje de quienes casi siempre lo nombran de esta manera.

En resumen, se podría afirmar que, aunque hay un elevado porcentaje de hablantes que no lo nombra, muchos hablantes siguen usándolo. Por tanto, es una palabra en detrimento, pero puede mantenerse en boca de los candeledanos.

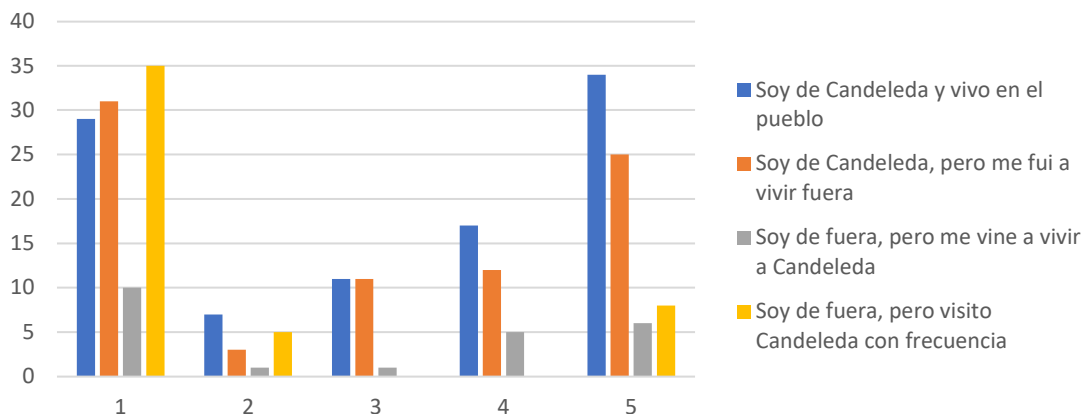


Ilustración 50. Uso de cillero según la procedencia (elaboración propia)

Al tener en cuenta la procedencia de los encuestados se puede comprobar que el grupo poblacional que menos utiliza la palabra *cillero* son quienes visitan Candeleda, pero no son originarios del lugar. Tan solo un 16,6 % de estos utilizan *cillero* para hacer referencia al gajo de la naranja. Aunque el resto de grupos también tienen un alto número de encuestados que no utilizan esta palabra, el porcentaje de los candedanos originarios del pueblo que sí lo utilizan es muy elevado en comparación con los que son foráneos.

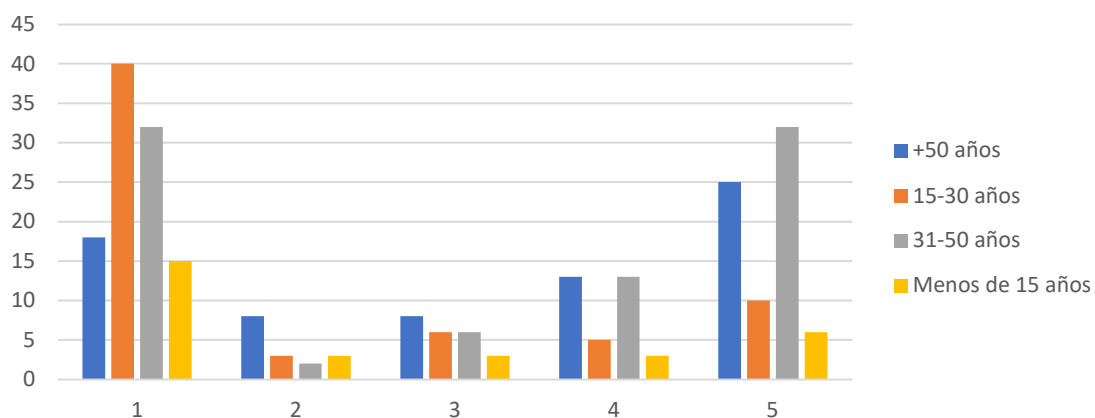


Ilustración 51. Uso de cillero según el rango de edad (elaboración propia)

En esta gráfica los resultados son muy claros: son los dos rangos de edad más jóvenes quienes utilizan menos esta palabra. Hay un elevado número de personas de más de 50 años que utilizan siempre *cillero*. Sin embargo, cabe destacar que, en el caso del rango de edad de personas de entre 31 y 50 años, hay un mismo número de encuestados (32) que utilizan siempre la palabra y que nunca la utilizan, por lo que su uso es muy disperso en este rango de edad.

- *Chapaletina*

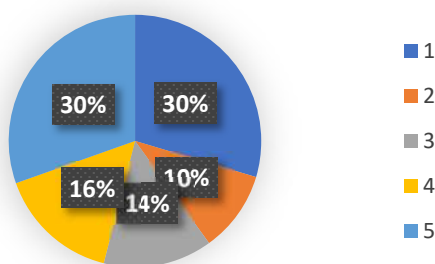


Ilustración 52. Uso de chapaletina (elaboración propia)

Chapaletina hace referencia a los charcos de barro que se forman después de llover, se ha comprobado que el grupo que mejor conoce esta palabra es aquel que engloba a las personas mayores de 50 años. Tal y como ya se ha mencionado, puede que esta palabra entre en desuso entre los más jóvenes debido a las mejoras en las calles, ahora asfaltadas.

Sin embargo, sorprende saber que es una palabra muy usada por los candeledanos. La mayoría de ellos la usa siempre (30 %) o casi siempre (16 %) en comparación con los que no la usan nunca (30 %) o casi nunca (10 %). En este caso, se deduce que es una palabra que persiste en el vocabulario de los candeledanos. Habría que hacer un nuevo análisis en unos años para saber si se sigue utilizando o si está cayendo en desuso.

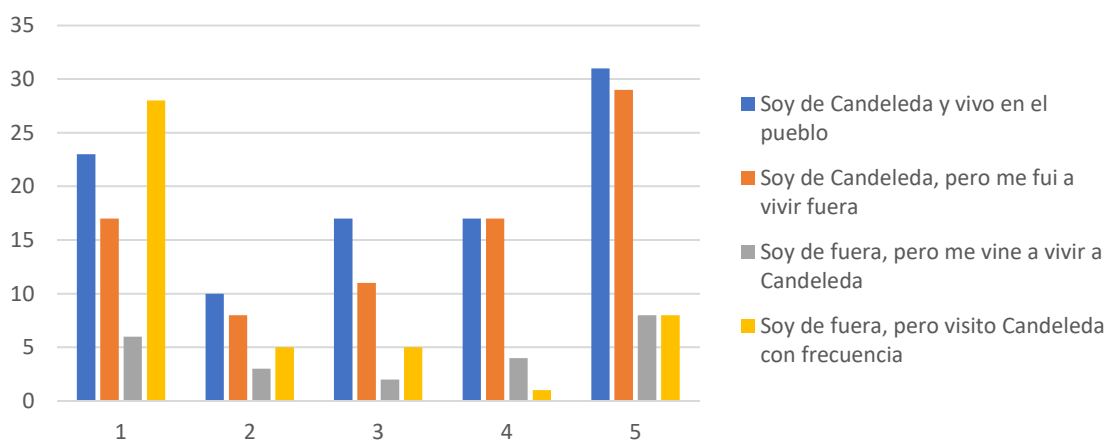


Ilustración 53. Uso de chapaletina según la procedencia (elaboración propia)

Los grupos que más usan la palabra *chapaletina* para hacer referencia a los charcos de barro son aquellos que conforman los encuestados de origen candeledano. Sin embargo, mientras que los visitantes apenas utilizan esta palabra, los foráneos que se han asentado en el pueblo sí utilizan esta palabra.

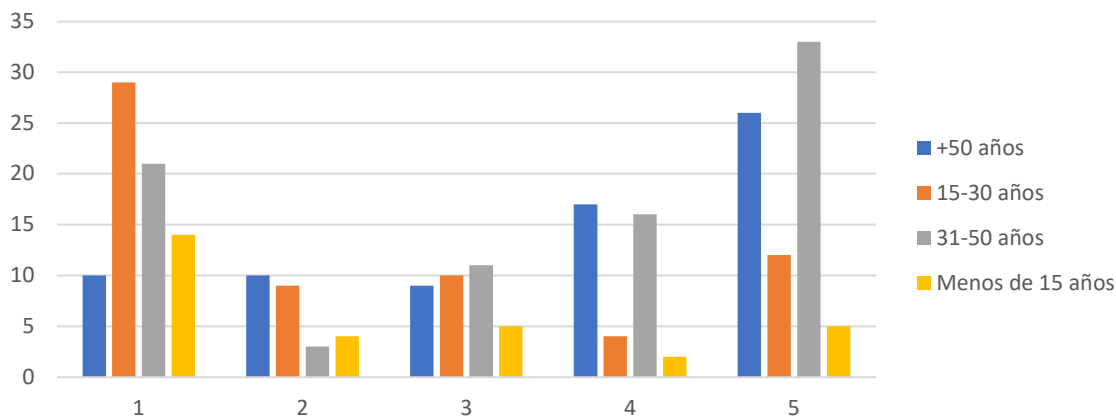


Ilustración 54. Uso de chapaletina según el rango de edad (elaboración propia)

Teniendo en cuenta los distintos rangos de edad, se puede apreciar que el rango de 15 a 30 años apenas usa *chapaletina*. Los grupos de edad más alta: 30-50 años y más de 50 años utilizan *chapaletina* siempre o casi siempre.

- *Levantarse a jañiquín*

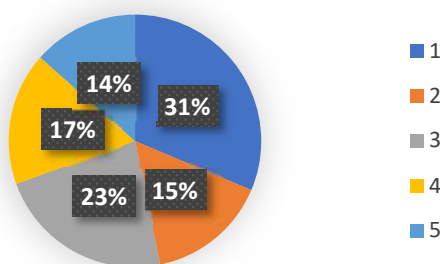


Ilustración 55. Uso de levantarse a jañiquín (elaboración propia)

En la sección 4 se comentaba que los candedanos utilizan jañiquín para indicar que se levantaban temprano. Es una palabra, en este caso expresión, común en un ámbito de trabajo. Los jornaleros se levantan temprano para poder realizar sus labores antes de que haga demasiado calor, por lo que es posible que el rango de edad menor no utilice esta expresión debido a que no tienen este contexto en sus vidas.

La gráfica así lo muestra, el 31 % de candedanos nunca usa esta expresión. Para saber por qué no se usa se podría hacer un estudio poblacional más a fondo en el que quedara reflejado si trabajan o no, en qué momentos utilizan la expresión, etc. Sin embargo, sigue habiendo candedanos que, aunque no lo utilicen siempre, conocen la expresión y la usan de vez en cuando, con frecuencia neutral.

Es una expresión que puede llegar a estar en desuso en unos años, pero actualmente se mantiene en el vocabulario candedano.

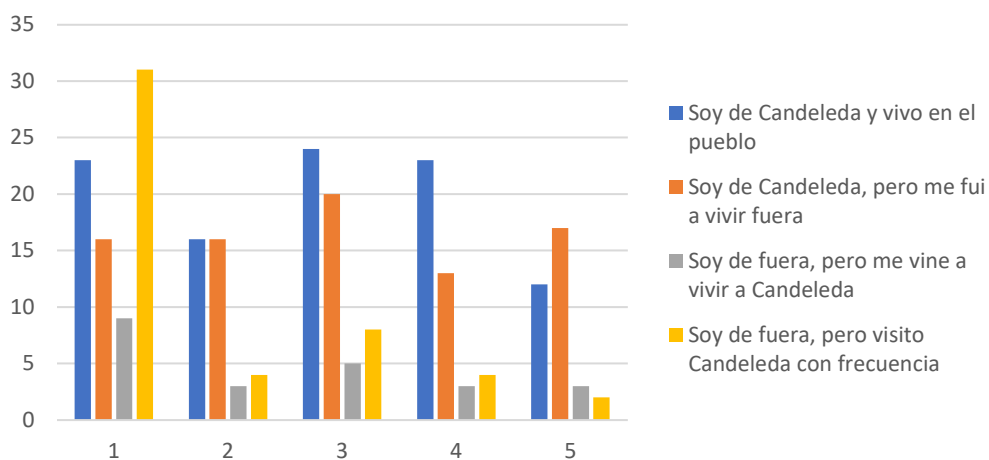


Ilustración 56. Uso de levantarse a jañiquín según la procedencia (elaboración propia)

Analizando las respuestas del uso de *levantarse a jañiquín* según la procedencia de los encuestados, se puede observar que el grupo que menos utiliza esta expresión son los que visitan Candededa.

Sin embargo, las respuestas del resto de grupos están muy repartidas. El grupo que más utiliza esta expresión en su día a día son los candedanos que migraron, aunque el grupo conformado por los que tienen su residencia habitual en Candededa utilizan mucho esta expresión.

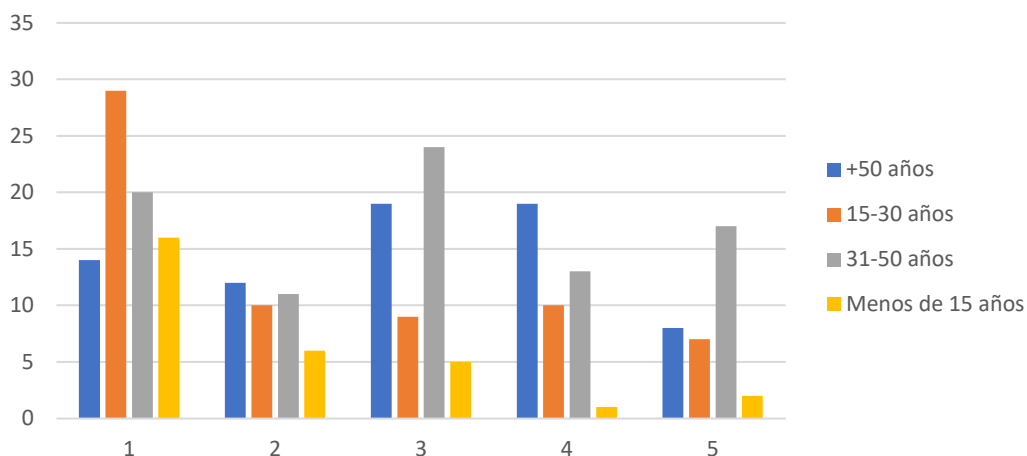


Ilustración 57. Uso de levantarse a jañiquín según el rango de edad (elaboración propia)

En la ilustración 57 se analizan las respuestas del uso de *levantarse a jañiquín* según los distintos rangos de edad.

Los dos grupos de edad que menos utilizan la expresión son los rangos de edad de menos de 15 años, un 53 % nunca la utiliza, y el de los jóvenes de entre 15 y 30 años, el 44,56 % de estos nunca utiliza esta expresión.

Los dos rangos de edad restantes lo usan con bastante frecuencia, aunque no siempre utilizan esta expresión para referirse a madrugar.

- *Estar torrao*

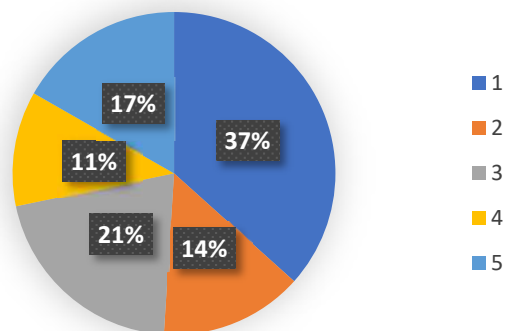


Ilustración 58. Uso de estar torrao (elaboración propia)

En la tercera sección se preguntaba a los encuestados si conocían el significado de *torrina*, que está directamente relacionado con *estar torrao*.

Para comprobar su uso, se ha decidido que sería mejor preguntar por su uso dentro de la expresión *estar torrao* porque es más común que la propia palabra.

Es una expresión que poco más de la mitad, un total de 128 personas (el 51 %) de los encuestados, no tiene esta expresión en su vocabulario. Se utiliza un 6 % menos que *levantarse* pese a que el calor es algo que afecta a todos los candedanos por igual. Sin embargo, el número de candedanos que utiliza esta expresión sigue siendo elevado.

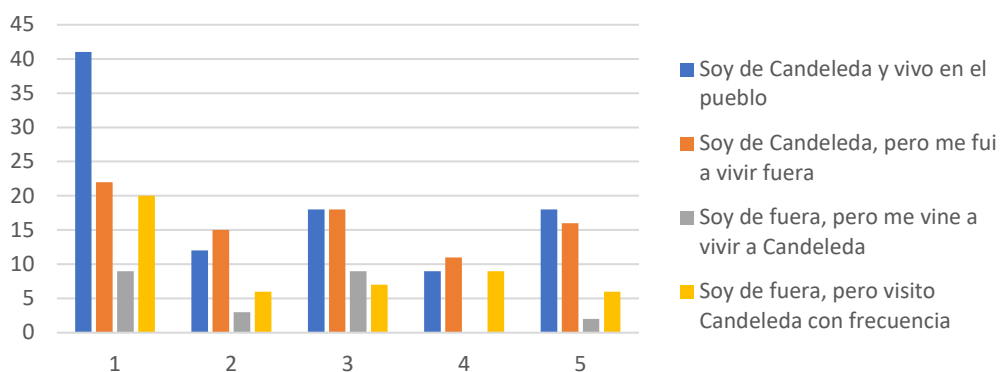


Ilustración 59. Uso de estar torrao según la procedencia (elaboración propia)

Sorprende saber que hay un alto porcentaje de candedanos que no utiliza esta expresión nunca. El porcentaje de candedanos que vive en el pueblo y es del pueblo (41.84 %) es mayor que el porcentaje de foráneos (39,13 %) que lo usa.

A pesar de que el grupo de encuestados originarios de Candeda es más amplio que el de foráneos, sorprende que, en proporción, haya más personas del primer grupo que no utilizan la expresión que del segundo. Aunque de este último, apenas 2 personas utilizan *estar torrao* siempre.

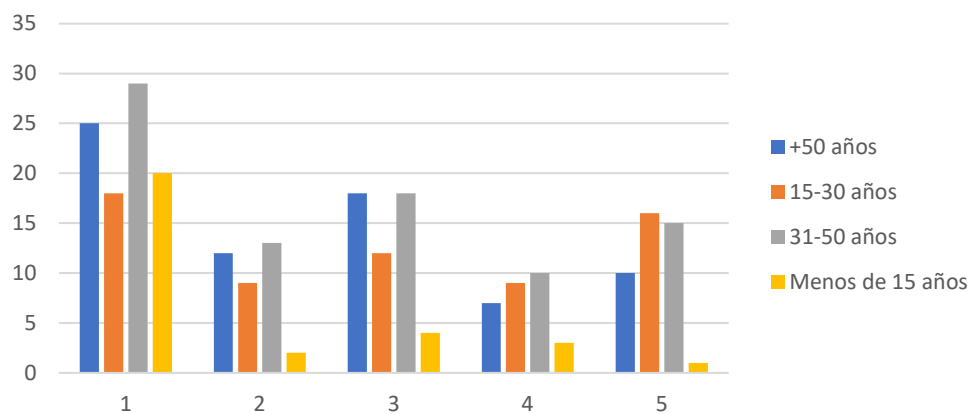


Ilustración 60. Uso de *estar torrao* según el rango de edad (elaboración propia)

Como se ha indicado en el análisis de la Ilustración 59, el número de encuestados que usa esta expresión diariamente es muy bajo.

En este análisis, enfocado desde un punto de vista por edades queda demostrado que los cuatro grupos poblacionales estudiados, ordenándolos tanto por procedencia como por edad, apenas utilizan esta expresión. Son los más pequeños los que nunca utilizan *estar torrao* para indicar que tienen calor. Aunque el resto de grupos de edad lo utiliza más frecuentemente, hay un alto porcentaje de candedanos que no utiliza esta expresión nunca o casi nunca.

Aunque en el punto de conclusiones se desarrolla más, sorprende saber que una expresión que podría utilizarse con bastante frecuencia debido al clima de Candeda, más de la mitad de los candedanos encuestados nunca o casi nunca utiliza esta expresión.

- *Peer en botija*

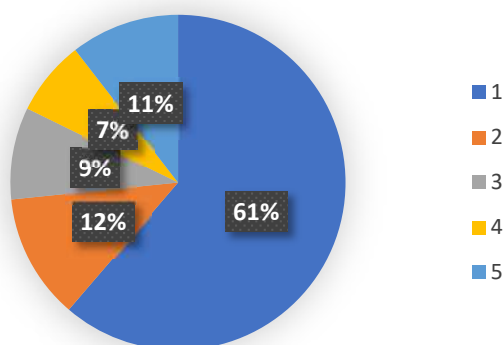


Ilustración 61. Uso de peer en botija (elaboración propia)

Esta expresión es, sin duda, la menos utilizada por los encuestados en total, el 73 % o no la usa nunca o apenas hace uso de ella y tan solo un 18 % la utiliza siempre o casi siempre. En el estudio sobre el conocimiento de esta expresión en la sección anterior se podía ver que, junto con *ajorrar la espalda*, esta ha sido una de las expresiones menos conocidas por los candededanos.

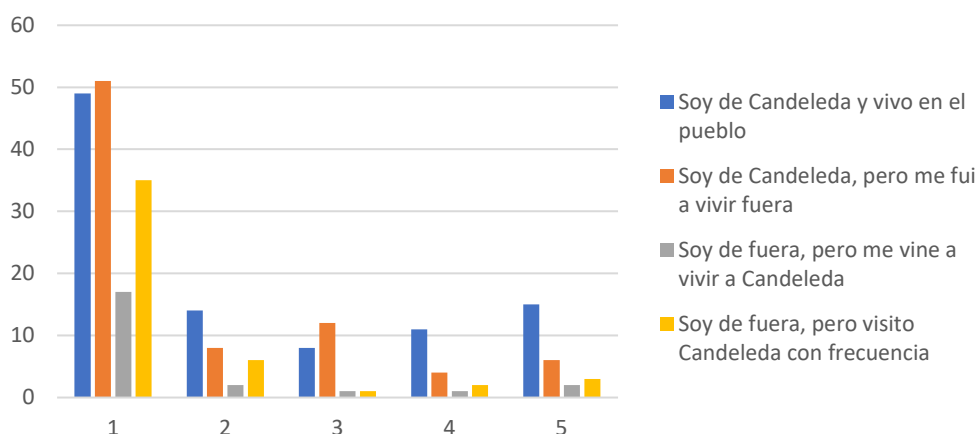


Ilustración 62. Uso de peer en botija según la procedencia (elaboración propia)

Como se afirmaba anteriormente, esta expresión es menos conocida y, por tanto, menos utilizada.

Esto queda reflejado en el uso de la expresión de todos los grupos de estudio, tanto si se analizan según su procedencia, como si se hace según el rango de edad.

Sin embargo, el grupo que más utiliza esta expresión es el conformado por los encuestados originarios de Candededa que actualmente viven allí.

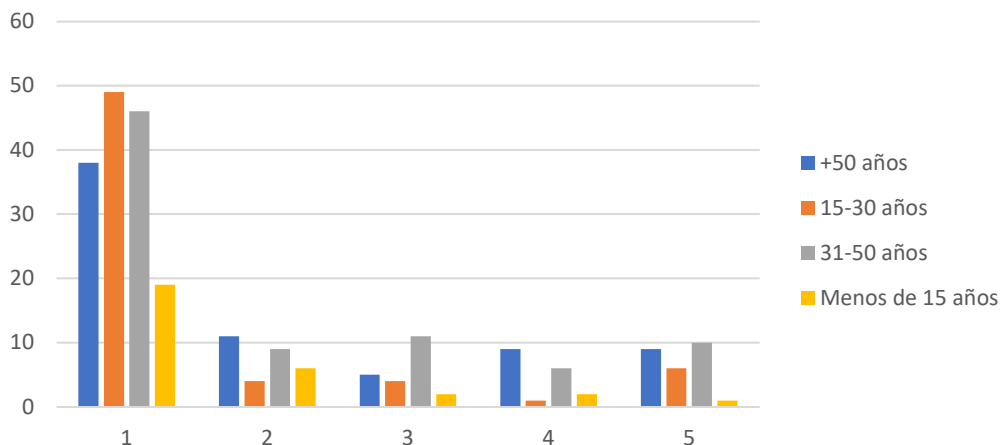


Ilustración 63. Uso de peer en botija según los rangos de edad (elaboración propia)

Si se analizan los datos recogidos en relación con el uso de *peer en botija* teniendo en cuenta los distintos rangos de edad, se puede observar que todos los rangos de edad, en su mayoría, nunca o casi nunca utilizan esta expresión.

Son los dos rangos de edad mayores los que más utilizan esta expresión, aunque conforman tan solo el 7,66 % del total de encuestados.

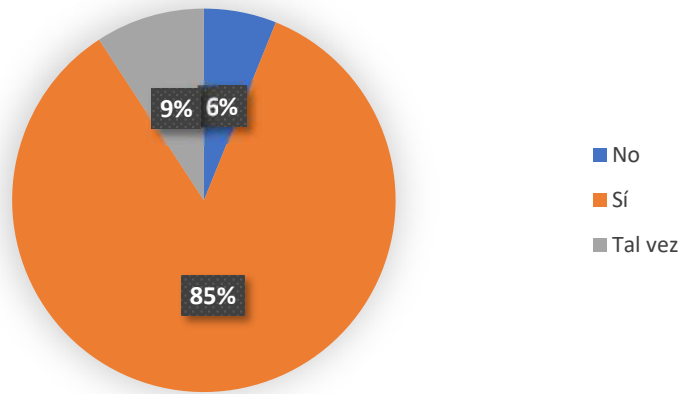
4.6. Sección 6 (ítems 33 a 36)

La última sección del cuestionario englobaba una serie de ítems de opinión en las que se preguntaba a los encuestados si consideraban que las instituciones públicas de Candeleda promocionaban el uso del candedano. Además de preguntarles si estaban orgullosos de tener un habla tan característica.

El propósito de esta sección era demostrar si instituciones tan importantes como el ayuntamiento o la escuela pública trabajan para intentar mantener el habla. Porque, si bien el éxodo rural no depende de ellos, está en su mano hacer que los candedanos y candedanas sepan que algo que forma parte de su cultura, que les define, está perdiéndose.

Al igual que la sección anterior, el análisis será breve y mostrará cuál es la opinión de los candedanos.

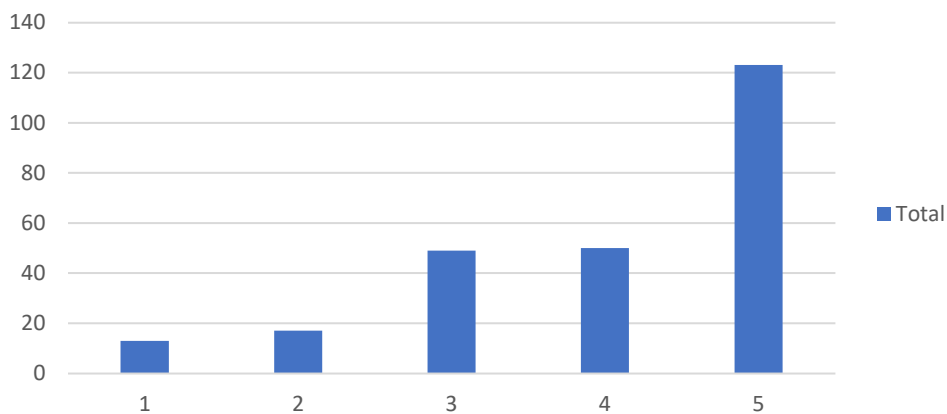
En primer lugar, se les preguntó si estaban orgullosos de tener un habla propia. Los resultados se recogen en la siguiente gráfica.



Aunque la gran mayoría de candedanos defiende su habla, hay algunos que no lo hacen. Tras comprobar qué grupo pertenecía a los que no están orgullosos del candedano, la gran mayoría eran aquellos encuestados foráneos que se han ido a vivir al pueblo. Por lo que, en general, los que tienen sus orígenes en Candeda defienden también el habla.

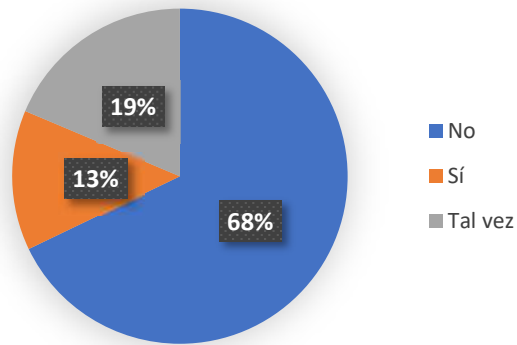
Las dos últimas cuestiones se centran en la divulgación del uso del candedano por parte de las instituciones.

La pregunta «¿Crees que es importante promover el uso del vocabulario candedano?» también se evaluó en una escala Likert del 1 al 5 en la que el 1 era nada y el 5 mucho.



Como se puede ver la gran mayoría de candedanos creen que sí es importante promover el habla candedana. Es preocupante, no obstante, que haya quien piense que no lo es. Para futuros trabajos sería importante preguntar por qué creen o no oportuno que se promuevan medidas de divulgación del candedano.

En último lugar se les preguntó si creían que instituciones como el ayuntamiento o la escuela promovían el habla candedana.



La mayor parte de los candedanos considera que las instituciones no promueven el uso del candedano. Sin embargo, hay quien defiende que sí o que, de alguna manera u otra, lo hacen. Habría que constatar de qué manera lo promueven. Sí es cierto que Candeleda defiende sus tradiciones, por lo que habría que pensar de qué forma se podría trabajar para que el habla no caiga en desuso.

5. Conclusiones

En primer lugar, en relación con el marco teórico, que es lo que justifica este trabajo de investigación, cabe mencionar que apenas hay trabajos de investigación dirigidos a la pérdida del habla local en esta zona. Además, la mayoría de trabajos lingüísticos se centran en dialectología y fonética, por lo que se considera que, para futuras investigaciones, se centren también en causas y consecuencias de la pérdida del habla local.

En segundo lugar, también es necesario hacer saber que, tras buscar exhaustivamente acerca de políticas de conservación de lenguas minoritarias, dialectos o hablas, no se ha encontrado nada en la provincia de Ávila y, por tanto, tampoco en Candeleda. Las que hay, son a nivel europeo y se centran en lenguas mayoritarias, en caso de España, en el catalán, el euskera o el gallego. Es importante visibilizar las pequeñas culturas, las lenguas tan minoritarias ya que también se están perdiendo y hacen que la cultura global se enriquezca. Este tipo de trabajos y estudios de investigación son importantes para conocer un rasgo tan determinante de una cultura.

En relación con esto, las instituciones deberían defender y promover el uso de estas lenguas y hablas, si bien no en los ámbitos más cultos, sí entre sus ciudadanos. La lengua define a un grupo de personas, las une porque es algo que tienen en común pese a otras diferencias. A modo anecdótico, ha habido niños de la escuela que han descrito el libro de las fiestas de Candeleda como un medio que promueve el candedano. El libro, que

recoge poemas, anécdotas de otros vecinos, también podría usarse como medio que divulga el candedano. Es un libro que tienen todos los candedanos, tengan o no su residencia habitual en el pueblo, por lo que sería un buen medio.

En el apartado del análisis de datos se puede observar que, en muchos casos, conocen y utilizan más palabras personas que se han asentado en el pueblo que aquellos que lo visitan. En muchos casos, estos visitantes son familiares o amigos de candedanos, por lo que, en principio, deberían haber estado más en contacto con el habla que los foráneos y, por tanto, deberían conocerlo mejor. Sin embargo, no ocurre así. Esto quiere decir que fuera del pueblo no se usa apenas el candedano, tampoco en ambientes más familiares.

Sin embargo, la gran mayoría de encuestados conocía las palabras y expresiones de la encuesta, lo que quiere decir que, aunque no esté en su vocabulario del día a día, las han escuchado e integrado en su vocabulario.

Tras haber analizado los datos y las gráficas, es evidente que hay muchos casos en los candedanos desconocen las palabras o las expresiones por desuso o porque estén empezando a acuñar nuevos significados para ellos. No es el fin de este trabajo estudiar los nuevos usos de estas palabras, sin embargo, es un buen punto de comienzo para trabajos futuros conocer en qué están derivando todas estas palabras o expresiones.

En general se utilizan más las palabras que las expresiones. Como se indicó en la sección 5 del apartado de análisis de datos, se decidió estudiar tres palabras y tres expresiones en concreto, todas ellas tenían unas características determinadas. Eran palabras y expresiones seleccionadas según el conocimiento de las mismas, es decir, muy conocidas, conocidas y poco conocidas. De esta manera se pretendía demostrar si su conocimiento influía en su uso. Se ha determinado que así es. Ocurre, por ejemplo, con la expresión *peer en botija*, que no era muy conocida y, por tanto, no muy utilizada.

Se habían escogido *cillero* y *estar torrao* porque parecían tener mucho que ver con el pueblo, su cultura y clima: la siembra de naranjos y las altas temperaturas de la zona. Y, sin embargo, el número de candedanos que las usa sigue siendo escaso.

¿Qué quieren decir estos resultados?

Por un lado, una de las causas de que el lenguaje vaya cambiando y vaya entrando en desuso es, como ya se ha comentado con anterioridad, las mejoras de la calidad de la

vida. En el caso de *chapaletina* ya se afirmaba que podría ser por la mejora de las calles, cada vez más cuidadas. Hay un progreso en el pueblo.

Puede que otra de las causas es la escolarización de toda la población. Habría que ampliar el enfoque del estudio a un grupo de personas de más de 70 años para comprobarlo, pero gracias al desarrollo un buen sistema educativo en las últimas décadas, la implementación de la educación obligatoria y la mejora de la calidad de vida ha resultado en que la gran mayoría de los integrantes de los grupos de estudio hayan recibido formación de calidad, al menos, hasta los 16 años. Esto permite una elevación del habla de, hasta entonces, registro muy coloquial.

A pesar de que el registro coloquial no se prefiere en los ámbitos profesionales, creo que se debe defender y promover su uso en ambientes más familiares. Tal y como se ha comentado a lo largo de este trabajo, la lengua es un rasgo que define a una sociedad porque permite a sus integrantes manifestar sus gustos, opiniones. También permite la transmisión entre generaciones de las diferentes costumbres, las tradiciones, poemas, cuentos y canciones. El candedano tiene poemas, dichos y canciones que hacen de Candeda un pueblo distinto, no solo por sus paisajes y clima tan característicos, si no por lo que ofrece a todo el que lo visita. Los candedanos y candedanas deben sentirse orgullosos por tener un habla propia. La pérdida del habla local puede afectar a la pérdida de un rasgo cultural por lo tanto debe defenderse y promoverse.

Este trabajo es más que una investigación acerca de la relación entre lengua y cultura. Este trabajo pretende mostrar el legado que nos dejan nuestros mayores, una manera de expresión que une a todos los candedanos y candedanas. Es nuestra responsabilidad no dejar que se pierda.

Bibliografía

- Achával, L. G. (2013). Éxodo Rural. *Revista De Economía Y Estadística*, 3(1-2), 3–30.
Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3266>
- Alvar, M. (1999). *Atlas lingüístico de Castilla y León: Vol. I*. Junta de Castilla y León.
- Alvar, M. (2007). *Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado 20 de diciembre de 2021, de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/hacia-los-conceptos-de-lengua-dialecto-y-hablas-0/html/00ec1fec-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html#I_0
- Ayuntamiento de Candeleda. (2018). *Medio Ambiente y Agricultura Candeleda*. <https://ayuntamientocandeleda.es/medio-ambiente-y-agricultura/>
- Borrego Nieto, J. (1981). *Sociolingüística rural: investigación en Villadepera de Sayago*. Universidad de Salamanca.
- Bustos Gisbert, M.L. (2005). *Envejecimiento y despoblación. Dos problemas básicos para la revitalización de la Sierra de Francia (Salamanca)*. Universidad de Salamanca.
- Catalán Menéndez-Pidal, D. (1989). *El español: orígenes de su diversidad*. S.A. Ediciones Paraninfo.
- García Muñoz T. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. *Centro Universitario Santa Ana*. Recuperado de http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Maestria/MTE/Gen02/seminario_de_tesis/Unidad_4_anterior/Lect_El_Cuestionario.pdf.
- Goodenough, W. H. (1957) *Cultural Anthropology and linguistics*. In P. L. Garvin (ed.)
- Hoijer, H. (1964). *Linguistic and Cultural Change*. En Hymes, D. *Language in culture and society: a reader in linguistics and anthropology*. Harper & Row.
- Hudson, R.A. (1980). *La sociolingüística*. Editorial Anagrama.
- Instituto Nacional de Estadística (1 de enero, 2021). *Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal a 1 de enero. Ávila: población por*

municipios y sexo [Base de datos]. Recuperado de <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2858>

López Del Paso, R., Becerra Benítez, F., Cebrino Casquero, F., Delgado Reina, C., Morilla García, F., Muñoz López, J. A., Díaz Montañez, M. R., Román Jobacho, M. L., Cardoso García, A., & Pérez Guirado, J. A. (2021). *El sector agrario en Castilla y León 2021*. Analistas Económicos de Andalucía. <https://www.analistaseconomicos.com/system/files/El%20Sector%20Agrario%20en%20Castilla%20y%20Le%C3%B3n%202021.pdf>

Losa, J. (2020, 29 septiembre). Avío, petricor o jabardillo: palabras que agonizan en la «España vacía». Público. <https://www.publico.es/culturas/avio-petricor-jabardillo-palabras-agonizan-espana-vacia.html>

Moreno Monforte, Ángeles (2011). *De no quería... bien lo vaga ello: diccionario del habla candeledana* (2ª ed.). Libros de la Mora Encantada

Moreno Fernández, F., & Otero Roth, J. (2007). *Atlas de la lengua española en el mundo*. Fundación Telefónica y Ariel.

Pinzón Daza, S. L. (2005). NOCIONES LINGÜÍSTICAS BÁSICAS - Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto. *Revista La Tadeo (Cesada a Partir De 2012)*, 71, 9-21. Recuperado de <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RLT/article/view/545>

Rico González, M. & Gómez García, J.M. (2003). *Mujeres y despoblación en el medio rural de Castilla y León*. AGER.

Salvador, G., Neira, J., Echenique, M. T., Colón, G., & García, C. (1986). *Mapa lingüístico de la España actual*. Fundación Juan March.

Socarras, Elena (2004). Concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico. Citado por Mercedes Causse Cathcart.

Anexos

5.1. Cuestionario

USO DEL CANDELEDANO

1. Datos

Edad

- Menos de 15 años
- 15 – 30 años
- 31 – 50 años
- Más de 50 años

Sexo

- Mujer
- Hombre
- No binario
- Otros
- Prefiero no decirlo

2. Procedencia

¿Eres de Candeleda?

- Soy de Candeleda
- Soy de Candeleda, pero me fui a vivir fuera
- Soy de fuera, pero visito Candeleda con frecuencia
- Soy de fuera, pero me vine a vivir a Candeleda

¿Dónde usas el vocabulario candedano? (puedes elegir varios)

- En casa
- En el trabajo
- Con la familia
- Con amigos

¿Cuándo sales de Candeleda utilizas las palabras y expresiones del pueblo?

- Sí
- No
- Tal vez

¿Cómo has aprendido el vocabulario?

- Se habla en casa
- Por mis abuelos
- En la calle (amigos, etc.)
- Fuera de Candeleda

¿Conoces algún libro que hable del candedano?

- Sí
- No
- Tal vez

¿Cuál?

.....

.....

.....

.....

.....

3. Vocabulario - ¿Sabes qué significan estas palabras y expresiones?

Chapaletina

- Mejilla
- Cazadora de cuero
- Colgante
- Barro después de llover

Cillero

- Gajo de la naranja
- Carne de vaca
- Grano
- Mechón de pelo

Mollinear

- Lluvia floja
- Nevar
- Comer
- Roncar

Torrina

- Exceso de calor
- Torrija
- Taza para tomar café
- Azúcar

Alcagüeses

- Cacahuets
- Castañuelas
- Zapatos para ir al campo
- Alcahuete/a

Galocho

- Bizco
- Zurdo

- Listo
- Tonto

4. Expresiones

Levantarse a jañiquín

- Madrugar
- Levantarse tarde
- Levantarse con esfuerzo

Ajorrar la espalda

- Cargar la espalda
- Darse la vuelta
- Agacharse
- Dar la espalda

Peer en botija

- Querer estar metido en todo siempre
- Decir algo inoportuno en el momento inadecuado
- Hablar mal de alguien
- Caerse delante de alguien

Estar ajinaíto

- Estar muy cansado
- Tener mucho calor
- Tener resaca

No estar católico

- No encontrarse bien
- Estar borracho
- No ir bien vestido

Estar tiesto

- Estar lleno
- Estar confuso
- Estar ocupado

5. ¿Lo utilizas?

Colorea del 1 al 5 cuánto utilizas las siguientes expresiones y palabras: nunca (1), casi nunca (2), a veces (3), casi siempre (4) y siempre (5).

- Levantarse a jañiquín

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- Jerrén

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- Faratar

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- Galocho

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- Estar torrao

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- No estar católico

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- Cillero

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- Peer en botija

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

- Chapaletina

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

6. Opinión

¿Crees que es importante promover el uso del vocabulario candedano?

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

¿Estas orgulloso del candedano y no te importa usarlo en otros ambientes fuera del pueblo?

- Si
- No
- Tal vez

¿Crees que el colegio o el ayuntamiento promueven las formas de hablar del pueblo?

- Si
- No
- Tal vez

7. ¿Sabes más?

Si crees que alguna palabra o expresión debería estar en el cuestionario, escríbela y pon su significado.

Muchas gracias por tu ayuda :)

- Palabras

.....

.....

.....

.....

.....

- Expresiones

.....

.....

.....

.....

.....